

**UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL  
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y  
COMUNICACIÓN  
CARRERA DE PSICÓLOGA CLÍNICA**

**TEMA:**

**El silencio en mujeres víctimas de agresión sexual:  
entre lo traumático y el Otro social.**

**AUTORAS:**

**Arriaga Mejía, Donna Valery; Chico Mackliff, María de los Ángeles**

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de  
LICENCIADAS EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**TUTOR:**

**Psic. Cl. De la Rosa García, José Miguel, Mgs.**

**Guayaquil, Ecuador**

**9 de febrero del 2024**



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN  
CARRERA DE PSICÓLOGA CLÍNICA

## CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente trabajo de titulación fue realizado en su totalidad por **Arriaga Mejía, Donna Valery; Chico Mackliff María de los Ángeles** como requerimiento para la obtención del título de **Licenciadas en Psicología clínica**.

**TUTOR:**

Firma digitalmente por  
JOSE MIGUEL DE LA ROSA GARCIA  
Fecha: 2024.01.31  
11:11:01 -03:00

f. \_\_\_\_\_

**Psic. Cl. De la Rosa García, José Miguel, Mgs.**

**DIRECTORA DE LA CARRERA**

f. \_\_\_\_\_

**Psic.Cl. Estacio Campo Verde, María Lourdes, Mgs.**

**Guayaquil, a los 9 días del mes de febrero del año 2024**



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN  
CARRERA DE PSICÓLOGA CLÍNICA

## DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Nosotras, **Arriaga Mejía, Donna Valery; Chico Mackliff María de los  
Ángeles**

### DECLARAMOS QUE:

El Trabajo de Titulación: **El silencio en mujeres víctimas de agresión sexual: entre lo traumático y el Otro social**, previo a la obtención del título de **Licenciadas en Psicología clínica**, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de nuestra total autoría.

En virtud de esta declaración, nos responsabilizamos del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

**Guayaquil, a los 9 días del mes de febrero del año 2024**

### LAS AUTORAS:

f. \_\_\_\_\_  
**Arriaga Mejía, Donna Valery**

f. \_\_\_\_\_  
**Chico Mackliff María de los Ángeles**



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN  
CARRERA DE PSICÓLOGA CLÍNICA

## AUTORIZACIÓN

Nosotras, **Arriaga Mejía, Donna Valery; Chico Mackliff María de los  
Ángeles**

Autorizamos a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la **publicación** en la biblioteca de la institución del Trabajo de Titulación: **El silencio en mujeres víctimas de agresión sexual: entre lo traumático y el Otro social**, cuyo contenido, ideas y criterios son de nuestra exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 09 del mes de febrero del año 2024

LAS AUTORAS:

f. \_\_\_\_\_  
**Arriaga Mejía, Donna Valery**

F. \_\_\_\_\_  
**Chico Mackliff María de los Ángeles**



**UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**  
**FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN**  
**CARRERA DE PSICÓLOGA CLÍNICA**  
**INFORME DE COMPILATIO**

**CERTIFICADO DE ANÁLISIS**  
mejor

2.0 Donna.Arreaga\_Maria.Chico -  
Documentos de Google

**< 1%**  
Textos  
sospechosos

**0%** Similitud  
de coincidencias  
entre comillas  
de, entre las  
frases  
reformatadas  
**+ 1%** Idioma no  
reconocido

Nombre del documento: 2.0 Donna.Arreaga\_Maria.Chico -  
Documentos de Google.pdf  
ID del documento: e85ad1e7d5d85a7c7922548b3fa7a4a3cc176  
Tamaño del documento original: 300,56 KB

Depositar: José Miguel De la Rosa García  
Fecha de depósito: 20/1/2024  
Tipo de carga: Interfaz  
Fecha de fin de análisis: 20/1/2024

Número de palabras: 21.383  
Número de caracteres: 148.995

Ubicación de las similitudes en el documento:

**TEMA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN:** El silencio en mujeres víctimas de agresión sexual: entre lo traumático y el Otro social

**AUTORES:** Arriaga Mejía, Donna Valery; Chico Mackliff María de los Ángeles

**INFORME ELABORADO POR**

**TUTOR:**

Firma  
JOSE MIGUEL DE LA ROSA GARCIA  
digitalmente por  
JOSE MIGUEL DE LA ROSA GARCIA  
Fecha: 2024-01-31  
11:11:01 -03:00

f. \_\_\_\_\_  
**Psic. Cl. De la Rosa García, José Miguel, Mgs.**

**Guayaquil, a los 09 del mes de febrero del año 2024**



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

## AGRADECIMIENTO

Quiero agradecer a Dios, a mi mamá por darme aliento y a mi papá por ser mi puerto seguro También a mis amigas de confianza Aurora Malacatus, Nallely Melendres, Beatriz Díaz, y Sarahi Mejía que han estado en cada momento de difícil y me han ayudado en este recorrido. A mis amigos del Consultorio CAP-C (Odalís, Anabella, Julio, Mercedes, Johanna) quienes me han dado aliento para este proceso, y en especial a mi compañera de tesis que ha tenido paciencia y me ha dado muchos buenos momentos en la construcción de este trabajo. A los docentes que sí se han tomado el tiempo y la paciencia de que yo pueda nutrirme de conocimientos que pude utilizar en mi práctica como en la construcción de esta tesis. Y en especial a Miguel por su paciencia y apoyo en la tesis a Rodolfo quien ha estado ahí aclarado cualquier duda. Y por último agradezco a mi síntoma, a mi analista por acogerme y a One Direction.

**Donna Arriaga**

Van dirigidos a mi abuela que se ha encargado de apoyarme a lo largo de esta trayectoria, de aguantarme y siempre buscando mi deseo que muchas veces se apaga. A mi analista que ha sabido sostenerme, sobretodo en esta etapa y me ha auxiliado cuando me he sentido sin rumbo en la escritura. A mi mama que se ha encargado de solventar las actividades que me despejan de lo estresante de lo real, mi papa que ha estado pendiente y a Abril que me ha consolado en las noches de insomnio y en las mañanas apresuradas. A mis amigos Antonio, Anita y Odalis que me han acompañado e impulsado a seguir, con conversaciones enriquecedoras que influyeron en mí, y en recolectar momentos icónicos e inolvidables. A mis amigos del CAPC (Anabella, Julio, Mercedes, Johanna) con los que compartimos varios incendios emocionales respecto a lo académico como lo personal, y que han contribuido con sus viñetas y conocimientos para este trabajo. Mi compañera y amiga Donna por su infinita paciencia, risas y conversaciones teóricas que nos tocaron en nuestra llaga singular y Beatriz por ser un pilar enorme y ayudarnos en este recorrido. A Miguel por llegar significativamente a nosotras en todo este proceso y por su dedicación en transmitir sus conocimientos. A mis playlists que encajaron con cada emoción.

**Ángeles Chico**



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

## **DEDICATORIA**

Dedicado a todas las mujeres silenciadas, pensando que no hay un lugar donde su voz cuente.

**Arriaga Mejía, Donna Valery; Chico Mackliff María de los Ángeles**



**UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL  
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y  
COMUNICACIÓN  
CARRERA DE PSICÓLOGA CLÍNICA**

**TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN**

f. \_\_\_\_\_

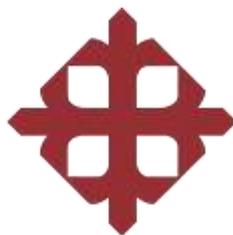
**RODOLFO FRANCISCO ROJAS BETANCOURT**  
DECANO O DIRECTOR DE CARRERA

f. \_\_\_\_\_

**DAVID AGUIRRE**  
COORDINADOR DEL ÁREA O DOCENTE DE LA CARRERA

f. \_\_\_\_\_

**PAULINA GERMANDINA, CARDENAS BARRIGAN**  
OPONENTE



**UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL  
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN  
CARRERA DE PSICÓLOGA CLÍNICA**

**CALIFICACIÓN**

**NOTA:** \_\_\_\_\_

# ÍNDICE

## Contenido

RESUMEN.....	XII
ABSTRACT .....	XIII
INTRODUCCIÓN.....	2
Justificación .....	2
Planteamiento del problema .....	3
Objetivo General.....	3
Las preguntas de la investigación son las siguientes:.....	4
CAPÍTULO I.....	5
EL SILENCIO EN EL PSICOANÁLISIS .....	5
Uno inventa: ante la no relación hay una ficción .....	8
Lo inasimilable del trauma .....	10
La dinámica de la represión.....	12
Síntoma como defensa.....	14
La pulsión y el automatón .....	16
La voz del Superyó .....	20
CAPÍTULO II.....	24
LA MUJER: SÍNTOMA DE LO SOCIAL.....	24
Las mujeres: una a una .....	24
Posición social de las mujeres.....	25
La sexualidad femenina y el goce Otro .....	31
Casos Dora y Emma.....	35

CAPÍTULO III .....	43
EL SILENCIO EN EL AMBITO CLINICO EN MUJERES VICTIMAS DE ABUSO SEXUAL .....	43
Viñeta 1: El silencio .....	43
Viñeta 2: El reproche detrás de un beso .....	44
Viñeta 3: Sufrir por amor.....	46
CAPÍTULO IV .....	49
METODOLOGIA .....	49
Enfoque .....	49
Paradigma/Modelo .....	49
Método .....	50
Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	50
Muestra .....	51
CAPITULO V .....	52
PRESENTACION Y ANALISIS DE RESULTADOS.....	52
Caso 1: El silencio .....	52
Caso 2: Reproche detrás de un beso .....	54
Caso 3: Sufrir por amor .....	56
CONCLUSIONES .....	59
REFERENCIAS .....	61

## RESUMEN

El presente trabajo tuvo como objetivo principal analizar la repercusión del silencio en mujeres víctimas de agresión sexual por medio de la teoría psicoanalítica, para así dar a conocer las dimensiones que puede tener el silencio en su relación con el Otro de lo social. La relevancia de esta investigación radica en que la mayoría de los casos de abusos sexual no son denunciados, dando cuenta de un silencio en sus víctimas, además de que Ecuador posee una alarmante tasa de incidencia de este tipo de violencia. Este trabajo fue realizado desde el enfoque cualitativo, con el uso de viñetas y casos clínicos de mujeres víctimas de agresión sexual que muestran distintas vertientes del silencio entre ellas, la relación con el Otro. Es por medio de esto, que se puede señalar que el silencio puede aparecer como una respuesta a lo Real del trauma del abuso, no obstante, existe una incidencia del Otro de lo social que interviene en el silencio de muchas de las víctimas. Existen acuerdos sociales que perpetúan a las víctimas como causantes de su propio abuso, generando consecuencias a nivel sujetos en la elección del silencio. De esta forma se resalta el silencio no solo como mecanismo de defensa, sino como un reflejo de un mundo social que no cree en las víctimas.

***Palabras claves:* Psicoanálisis; Abuso Sexual; Silencio; Otro Social, Mujeres; Real**

## ABSTRACT

The main objective of this study was to analyze the repercussions of silence on women victims of sexual assault through the psychoanalytic theory, in order to shed light on the diverse forms that silence can take in their relationship with the Other in the social realm. The significance of this research lies in the fact that the majority of sexual abuse cases go unreported, indicating a silence among the victims. Additionally, Ecuador has an alarming incidence rate of this type of violence.

This work was conducted using a qualitative approach, employing vignettes and clinical cases of women who were victims of sexual assault, showcasing various aspects of silence, particularly in relation to the Other. It is through this analysis that silence can be identified as a response to the Real of the trauma of abuse. However, there is also an influence of the social Other that plays a role in the silence of many victims.

Social agreements perpetuate the notion that victims are responsible for their own abuse, leading to the subjective consequences in the choice of silence. Thus, the silence is emphasized not only as a defense mechanism but also as a reflection of a social world that does not believe in the victims.

***Keywords:* Psychoanalysis; Sexual Abuse; Silence; Other Social; Women; Real**

## INTRODUCCIÓN

En los últimos años con el creciente desarrollo del movimiento feminista, el abuso sexual ha ganado terreno en los medios de comunicación. En especial con el estallido de la campaña Me too en el contexto estadounidense, donde se invitaba a las víctimas a romper el silencio y denunciar a sus agresores. La cantidad de casos aumentó tanto, que se generó incredulidad y duda en torno a la veracidad de las denuncias: ¿Por qué no dijeron nada? ¿Por qué ahora?

Según la fiscalía de Ecuador (2020): “el 97% de las víctimas de violencia sexual NO denunciaron a sus agresores”. Este dato es crucial, generando una interrogante en relación al silencio que suelen mantener un gran porcentaje que también se ve reflejado dentro de la clínica.

El papel que desarrolla el silencio en los casos de mujeres abusadas es un tema que cobra relevancia en su relación con el mundo social. Muchas veces se asocia este silencio como una consecuencia del evento traumático que genera el abuso, no obstante, no todas las mujeres mantienen silencio por el encuentro con lo Real del trauma. Aunque la causa del silencio es muy variada, da cuenta de un malestar escondido en la relación que cada una de estas mujeres genera el Otro.

### **Justificación**

La justificación de esta investigación se enmarca en la necesidad de ampliar la comprensión sobre el abuso sexual y las consecuencias subjetivas que enfrentan las víctimas. Ecuador presenta una alta tasa de casos de agresión sexual, por lo tanto, es necesario comprender cómo el silencio actúa en estos casos y su repercusión al crear lazos con el mundo social. Este trabajo profundiza un tema del que hay que estar advertidos en el trabajo clínico, debido a la gran cantidad de víctimas que no denuncian según la estadística.

Desde las líneas de investigación de la Universidad Católica Santiago de Guayaquil 20223 se realiza el estudio desde el dominio 5, educación, comunicación arte y subjetividad. Esto debido a que el tema principal gira en torno a experiencias subjetivas que pueden atravesar las mujeres víctimas de agresiones sexuales y el silencio como respuesta.

Con respecto al plan de creación de oportunidades, el trabajo “El trabajo guarda relación con el Eje de Seguridad Integral, establecido en el Plan de Creación de Oportunidades, especificando en el objetivo 9, el garantizar la seguridad ciudadana, orden público y gestión de riesgos” (p.76). Lo cual es adecuado para la investigación para dar a conocer al público en general, como afecta el silencio a mujeres que han sufrido de agresión sexual como este Otro social contribuye esta propagación de silencio

### **Planteamiento del problema**

Dando a conocer al público en general, sobre las consecuencias del silencio de las mujeres que han sido víctimas de agresión sexual. Se busca destacar cómo este silencio en ellas toma lugar a partir de esta relación con el Otro social y que afecta negativamente la seguridad ciudadana, el orden público y la gestión de riesgos en nuestra sociedad. Además, esta investigación mantiene correspondencia con el objetivo número Cinco, Igualdad de género, el cual consiste en eliminar todas las formas de violencia contra todas las mujeres y las niñas en los ámbitos público y privado, incluidas la trata y la explotación sexual y otros tipos de explotación. Significativamente todas las formas de violencia y las correspondientes tasas de mortalidad en todo el mundo. Como ya se mencionó, la presentación del título conlleva a que se conozca como esta agresión sexual en mujeres repercute en la relación con el Otro Social.

### **Objetivo General**

El objetivo general es analizar la repercusión del silencio en mujeres víctimas de agresión sexual por medio de la teoría psicoanalítica, para así dar a conocer las dimensiones que puede tener el silencio en su relación con el Otro de lo social.

Los objetivos específicos son los siguientes:

1. Determinar de qué forma las mujeres hacen uso del silencio como respuesta ante el abuso sexual con el propósito de identificar algunas funciones que puede tener el silencio dentro de este contexto, esto por medio de la revisión bibliográfica de textos psicoanalíticos.
2. Identificar las repercusiones que enfrenta la mujer víctima de agresión sexual en su relación con el Otro social, para comprender cómo los acuerdos sociales se relacionan con el silencio en algunos casos de abuso, esto por medio de la revisión bibliográfica con orientación psicoanalítica.

3. Identificar cómo se manifiesta el silencio en el ámbito clínico en mujeres víctimas de abuso sexual, para dar cuenta de este fenómeno y su relación con el Otro de lo social dentro de casos y viñetas clínicas.

**Las preguntas de la investigación son las siguientes:**

¿Cómo repercute el silencio en mujeres víctimas de agresión sexual en su relación con el Otro social?

¿Qué función cumple el silencio en mujeres víctimas de agresión sexual?

¿Cuál es la lectura del Otro social sobre una mujer víctima de agresión sexual?

¿De qué manera se construye la relación con el otro a partir del silencio en víctimas de agresión sexual?

# CAPÍTULO I

## El silencio en el psicoanálisis

¿El silencio en qué dimensión posibilita e imposibilita el lenguaje? Por lo regular, el silencio da cuenta de una ausencia en el sentido de cuando podríamos decir que hay algo de su presencia que posibilita e impulsa a que el lenguaje tome lugar. También imposibilita comunicar, si de pronto hay algo que quiera comunicarse, pero hay algún factor que impide que se desfogue. Habitualmente el silencio puede causar tranquilidad como también angustias, puede dar cuenta de lo indescriptible o tal vez de lo que ya se sabe y se deja ese espacio para permitirlo ser. Oscila entre estas dos vertientes entre que da lugar y al mismo tiempo puede sustraer algo. ¿Puede que, al hacer silencio, se retorne a algo primario? Primario en el sentido de algo que fue y restituye a ser. Reaparecer(se) en el mismo lugar.

Cuando se piensa en el silencio desde el psicoanálisis se lo homologa al concepto de resistencia. Sin embargo, se explorarán las distintas funciones según las vertientes en las cuales se manifieste, inclusive cuando se muestra como algo que, aparentemente no trae nada tras él. Entonces podremos indicar hasta qué punto el silencio trae siempre algo que decir o por decir.

Es necesario abarcar la diferencia entre callar y hacer silencio. Para esto, partiremos desde dos conceptos que presenta Lacan (1966) *El Seminario XIV "La lógica del fantasma"*, *taceo* y *sileo*. El primero mencionado significa callar(se), acallar algo ya presente.

El acto de callarse no libera al sujeto del lenguaje a pesar de que la esencia del sujeto culmine en este acto; si ejerce la sombra de su libertad, el callarse permanece cargado de un enigma que ha hecho pasar tanto tiempo la presencia del mundo animal. (p.77)

Por otro lado, el *sileo* se refiere a un vacío, haciendo alusión entonces a algo que no hay, que nunca estuvo ahí. Haciendo referencia al vacío que nos conforma.

El silencio por lo tanto está repleto de voces las cuales no solo están calladas, sino silenciadas. Voces que se acoplan a palabras que no solo no se dicen, sino

que muchas veces no se encuentran, porque tampoco se ha accedido a ellas. Son voces que permanecen en silencio dentro, pero existen como huella y resuenan. (Colina, 2018, p.19)

¿Podría considerarse así que callar sería uno de los tipos de silencios? ¿Qué diferencia hay entre callarse, no poder hablar de algo y no saber lo que se calla? Si callarse no es hacer o estar en silencio, a partir de los conceptos de taceo y sileo, ¿Podríamos aun así considerarlo parte del silencio?

El acto de callar no es igual que el silencio. Cuando la demanda se calla la pulsión comienza su trabajo. El acto de callarse no libera al sujeto del lenguaje. El silencio no está por fuera del lenguaje, no es anterior al grito. Ahora bien, el silencio de callarse puede ser el de una decisión de no hablar, efecto de la represión o de la inhibición. (Kuperwajs, 2012, pp.1-2)

Muchas veces hablar también es callar(se). ¿Qué pasa con el acto de hablar mucho? Se podría situar a partir de lo que Lacan expone como *palabra vacía*, la cual se define como: "...aquella expresada por el paciente en el análisis que no da cuenta sí, es decir, no es una palabra con contenido en el que se le pueda unir al analizado con su deseo" (Colina, 2018, p.7). En la dimensión de un análisis, fuera de ello podríamos mantener algo similar en qué hablar demasiado solo nos lleva a encubrimiento de algo o desviar lo que no queremos dar cuenta. Algo que no se quiere mostrar a los otros, dejarse expuesto.

¿El inconsciente intenta callar algo cuando no se puede hablar de eso? Precisamente no saber lo que se calla, nos brinda esta importante pregunta ¿qué sería eso que inconscientemente sabemos que no queremos saber?, y por eso se manifiesta, en un sujeto, el acto de callarse.

¿Por qué nombrar al silencio como un acto? El silencio actúa en el sentido, pero toma riendas diferentes, podría dar cuenta entonces inclusive de la presencia de la cosa, de lo real. Nos deja ya el resto de un enigma indescifrable. No da cuenta de una forma como tal, de algo que ya haya advenido, se lo nombra, pero más allá de eso se lo siente como presencia y también muchas veces como ausencia. Puede percibirse como un acto porque se presenta tal vez como un cuerpo pleno que se puede permitir ser agujereado, por el lenguaje. Podríamos considerar incluso que el silencio no tiene

tiempos, que irrumpe en los momentos ya sea de algo que no se puede hablar o simplemente en la intemperie de la eternidad. Nosotros a partir de la tachadura del lenguaje damos cuenta de su existencia o lo hacemos existir, lo hacemos ser parte de nuestro sentido.

“¿Por qué no hablan los planetas? Es realmente una pregunta. Nunca se sabe lo que puede ocurrir con una realidad, hasta el momento en que se la ha reducido definitivamente inscribiéndola en un lenguaje” (Lacan, 1977, p. 359).

A partir de Freud, la inhibición es la limitación de una función, como también puede llegar a ser un síntoma. Lacan 1962 en *El Seminario X: La angustia* “*La angustia*” presenta a la inhibición como la detención del movimiento, algo que no impide la función, ni el movimiento, sino al sujeto. “En el silencio hay la inhibición de la satisfacción que experimenta el sujeto en la producción del flujo de palabras” (Kuperwajs, 2012, p.1).

El silencio se presenta con o sin la presencia real del Otro. ¿El silencio, al hacerse presente, va dirigido hacia un Otro? ¿En qué momentos puede ser este un mensaje? Por lo regular se asocia el hacer silencio con ser alguien de una personalidad cerrada, calmada, tímida, discreta, o con tener alguna dificultad con lo social. ¿Es únicamente así?

Irene Kuperwajs (2012), psicoanalista Miembro de la EOL, describe en su texto *Silencios* diversas manifestaciones de los silencios:

Hay silencios que hablan, así como hay palabras que no dicen nada. Hay silencios que demandan. Hay silencios que matan, otros que provocan. Hay silencios ligados a la impotencia, a la cobardía, a la prudencia. Hay silencios represivos. Hay silencios que liberan. Hay silencios que angustian. (p.1)

Pensando en estos silencios que matan y que liberan, abre a otra pregunta de ¿se goza en el callar? ¿se goza en el silencio? ¿Qué se pone en juego en los silencios? Kuperwajs (2012) al hacer referencia a Robert Fliess, describe tres tipos de silencios que se observan clínicamente y dice que son irrupciones del lenguaje, semejante a las pausas o silencios de una partitura musical.

Existe el pequeño silencio normal, “uretral”, en el que el paciente parece haber olvidado la regla analítica e interrumpe la fluidez de las palabras. El “silencio anal” alude a los pacientes que se callan, retienen palabras, están sujetos a una inhibición. El sujeto no consigue retomar las asociaciones. Pero el peor, según él, es el “silencio oral” que parece interminable. Es un mutismo que da cuenta de una impotencia para hablar. (p.3)

Entonces lo que está puesto en escena es la conexión entre pulsión y la palabra, y como el goce puede influir en el acto de callar. Cuando el goce se infiltra en la palabra donde se cuestiona el hecho de ¿qué es lo que habla el silencio?, ¿qué es esto que no se puede comunicar?

Lacan se refiere a que «el discurso es sin palabras», subrayando que cuando hablamos gozamos, no destaca el querer decir de la comunicación. En esta perspectiva, la «apalabra» fue definida por Miller como un monólogo dominado por la pulsión en el que se trata de un goce autista y el silencio, como «lo que está en el cruce de caminos del analista y de lo que llamamos las pulsiones» [1] Hay entonces el silencio del analista y hay el silencio de las pulsiones. (Kuperwajs, 2012, p.1)

El sujeto no consigue retomar las asociaciones. Pero el peor, según él, es el “silencio oral” que parece interminable. Es un mutismo que da cuenta de una impotencia para hablar. Por ende, nos estaríamos refiriendo a silencios y ya no a uno solo. Ya que tiene distintas formas de manifestarse y dar lugar a partir de él desde el grito hasta las palabras.

### **Uno inventa: ante la no relación hay una ficción**

Algo que se puede dilucidar a partir de Freud es que no hay un desarrollo pleno o “completo” de la sexualidad y se lo ubica a través de las pulsiones parciales (oral, anal, fálica) y la represión. Como sujetos atravesados por el lenguaje, no hay una satisfacción plena de la pulsión. A partir de ello, Lacan propone entonces la fórmula de la no relación sexual, indicando así de que lo que no se logra inscribir es este Otro del Uno.

“El Uno no liga, no se relaciona con nada. Al mismo tiempo como hemos señalado no puede establecerse la verdad en tanto la palabra nunca alcanza lo real del sexo” (Haddad, 2016, p. 2).

No se puede contar con una verdad sobre la sexualidad, con el Uno no se puede acceder al dos: cada cual goza por sus medios, con su fantasma. Por lo tanto, en la dimensión del lenguaje no se puede dar cuenta de que el sexo establezca como tal ninguna relación. Por más que se disponga de un objeto sexual este no puede alcanzar tampoco la capacidad de fundar una complementariedad entre los dos sexos, porque no hay dos, hay Uno. Hay una falla, una hiancia, hay relaciones sexuales siempre fallidas.

El Uno solo queda en relación con su goce fálico, autoerótico, autista que no permite la relación con los otros. No se sabe de lo que goza el Otro. Por esto mismo: “Lacan se pregunta si hay goce o no del cuerpo del Otro, y responde que en realidad se goza del propio cuerpo y del objeto que está alojado en el Otro” (Tendlarz, 2014, p. 25).

La presencia del silencio del Otro que no puede saberse, no hay nada más que el Uno, el significante fálico. No hay significante asignado para codificar a este Otro. Por este motivo, la armonía o la unión entre hombres y mujeres, no es posible en una totalidad; tampoco entre hombres y hombres, o mujeres y mujeres, no pasa por el género ni el sexo. La cuestión está en que el Otro no se inscribe en el inconsciente: no hay significante que lo represente.

La mujer (como un Otro) es “forcluida” del inconsciente. En la medida en que el goce fálico toma lugar, el goce Otro queda más excluido de la escena. Por lo que nunca toma lugar la simbolización del resto de goce extraviado. Mientras más se cifre el goce del Uno, más se desvanece el goce del Otro (la mujer, o el sujeto que esté en esa posición) que de por sí ya es parte de algo perdido y desconocido. Se genera un desencuentro entre los dos goces, por lo que se imposibilita la relación entre ambos. Es una diferencia drástica entre goces.

La forclusión del Otro sexo implica la forclusión del goce Otro. La inclusión del goce fálico y la forclusión del goce Otro en el inconsciente, determinan la imposibilidad de la relación entre los dos goces. "La no relación sexual que Freud descubre, que Lacan

formula, consiste en decir que el cuerpo a cuerpo amoroso no une, no hace relación y que cada uno goza solo y ninguno de los dos goza del otro” (Posada, 1998, p.3).

Sin embargo, en el agujero de la no relación sexual, existen suplencias que entran en juego para generar lazos. El síntoma es una suplencia que se forma como una respuesta a partir de lo traumático de la sexualidad y los innumerables cuestionamientos acerca de la pareja. Por consiguiente, el amor como síntoma entra en esta escena en el agujero de la no relación sexual. Se crea una ficción de esta pantomima de que el amor cumpliría la función de hacerse con el Otro a pesar de que en realidad no es posible.

### **Lo inasimilable del trauma**

El trauma en el psicoanálisis nos introduce a hablar primero sobre el aparato psíquico como una memoria y la subjetividad de cada sujeto al integrar cada una de las experiencias de su vida cotidiana, ya que no solo las simboliza, en el sentido de nombrarlas, sino que las hace suyas. Según el psicoanalista Marcelo Barros 2022 en el libro *las Islas: un aporte a la teoría del trauma*: “historizar significa apropiarse subjetivamente de la experiencia, darles en uso en el marco de la existencia propia y no meramente registrarla en un nivel cognitivo” (p. 26). Entonces lo traumático se logra historizar a medida que se reprime y siempre logra de alguna otra forma retornar, no siempre el suceso debe ser catastrófico o infame, solo basta con el hecho de que no se pueda ubicar dentro de lo simbólico.

Lo nefasto de un suceso no determina su valor como trauma, el hecho en cuestión debe dejar una huella que actúe como un cuerpo extraño, inasimilable, y ante la cual el sujeto pierde la orientación, la capacidad de ubicarla y ubicarse dentro de un sistema de coordenada simbólicas. (Barros, 2022, p.26)

Ya que no se puede catalogar de traumático algo por el suceso que se ha dado si no como esto se ha inscrito en el sujeto, como esto imposible de tramitar. En relación con el silencio es esto inadmisibile, innombrable. En algunos casos indescifrable que quedó encapsulado en el orden de lo Real, esto siniestro que perturba sin lograr ser dicho.

Esto que Freud denomina como lo que no puede ser tramitado por el principio del placer-displacer que rige al sistema del sujeto, que son todos los procesos ánimicos

primarios que están desde el principio. Entonces, el trauma es esto que no permite procesar el sufrimiento del paciente en términos poéticos.

El trauma es la imposibilidad de la poesía porque resiste al esfuerzo ficcional que permitirá hacer algo con él. No deja procesar por la función poética con la que un sujeto se orienta ante el mundo, ante otros y ante sus mismas pasiones, dado que sólo desde la poesía podemos nombrar lo innombrable. (Barros, 2022, p.26)

Podemos añadir que lo traumático tiene dos caras la del exceso y la del déficit, lo que resulta en una imposibilidad del orden simbólico vinculado al trauma originario: es convertirse en hablarte. ¿Qué es lo que no se puede integrar?

“El trauma es lo real como inasimilable. Es una excitación sin palabras, sin saber. Es un hecho sin dicho. El trauma supone siempre una contingencia, un encuentro imprevisto y azaroso”(Barros, 2022, p.3).

No todo puede ser definido como traumático. Freud habla desde esta perspectiva el factor de la disposición previa. Ya que por mucho que un acto se escuche desgarrador y doloroso puede que no haya causado el impacto para que éste devenga como traumático.

Nada podría ser definido como traumático con anticipación, porque ese efecto de condiciones subjetivas que fue designa como factor e la disposición previa “Las cosas no pueden plantearse en el registro de un pretende sentido común, siendo que lo terrible no necesariamente desencadena una neurosis traumática” (p.26).

Cabe recalcar que no se trata de minimizar la situación que el paciente haya pasado, sino que no en todos los casos esto inasimilable deviene del hecho desgarrador que cuenta el paciente, sino que viene de esto que no pudo ser tramitado por el registro de lo simbólico.

No siempre una conmoción es seguida de un parásito compulsivo del recuerdo penoso, la angustia persistente, el insomnio, la desorientación, la inhibición y la depresión. Pues esto puede darse tras eventos que pueden vivirse cotidianamente. Lo que antes se llamó función poética es una función sintomática; dado que el síntoma es una nominación y también una metáfora.

En tanto la nominación es esencialmente metafórica para Lacan, lo que no excluye que pueda haber otras formas “no simbólicas”. Aunque la función de nominación como tal es esencialmente simbólica. (Barros, 2022, pp.26-27)

Pues el síntoma es una localización del padecimiento con lo que viene el paciente, pues hay que tener en cuenta que el beneficio primordial del síntoma es evitar que se desencadene el sujeto en angustia, por lo que es válido recordar la teoría del trauma que nos mueve a ver esta serie freudiana que se llaman sucesos desencadenantes.

Dado que el desencadenante es una contingencia cuyo impacto depende de la singularidad de cada sujeto en teoría no podíamos afirmar el carácter traumático a priori de gravísimas experiencias como la guerra o la violación. Decir esto satisface la exigencia lógica, pero las cosas no son tan fáciles en los hechos (Barros, 2022, p.27).

No se puede definir de un modo universal el trauma, pues este deviene del caso por caso y la historia del paciente. Por ende, las situaciones catastróficas, de abuso o pérdida no pueden ser tomadas como instancias a nivel de lo global de índole traumático, sino que, para cada uno, algo de ello puede advenir singularmente como traumático.

### **La dinámica de la represión**

Para hablar de la dinámica de la represión debemos puntualizar que se estará hablando desde la estructura de la neurosis, donde el principal mecanismo de defensa es la represión, pero ¿cómo definirla? La represión se pone en evidencia cuando no se puede integrar a lo simbólico que no puede ser pensado como algo traumático, si no que esto que no se puede integrar que es insoportable para el sujeto, se reprime y esto está establecido por el principio de placer.

Freud (1917) en *La conferencia de introducción al psicoanálisis* elabora una definición amplia del término represión.

En la vida anímica había emergido cierta aspiración contrariada empero, por otras, poderosas. (...) Ahora bien, en la neurosis –y por razones todavía desconocidas el conflicto había hallado otro desenlace. El yo se retiró de la moción pulsional chocante, por así decir tras el primer encontronazo,

bloqueando el acceso a la consciencia y a la descarga motriz directa; pero de esa manera aquella conservó su plena investidura energética. Llamé represión a este proceso (p.55).

Es en este momento cuando Freud deja el método de la hipnosis donde este cuestiona el ¿por qué sus pacientes olvidan? “Descubrió que en todos los casos esas vivencias olvidadas producían terror, dolor o habían sido vergonzosas para las exigencias de la personalidad” (p.56) La represión es separar la representación del afecto. Y es ahí donde es el afecto, al desligarse de la representación.

Descubriendo lo que hoy se sabe cómo resistencia que no es lo mismo que represión puesto que la resistencia es ya que se sabe que es necesario que el analista luche con una resistencia que muestra que existe una represión en el sujeto. "El proceso patógeno que la resistencia nos revela ha de recibir el nombre de represión” (Freud, 1917, p.56).

Entendemos que la resistencia es una defensa que se presenta en toda dinámica analítica para evitar revelar esto que está reprimido, esto que fue muy traumático que fue velado por el principio del placer. Sin embargo, se debe vencer a la resistencia para que el paciente traiga esto que se alguna vez olvidó o destruir o sea esto reprimido no tramitado que igual va a buscar una forma de salir.

“La represión es una precondition para las formaciones de compromiso entre la conciencia y el inconsciente. Lo reprimido, que ahora era inconsciente, podía procurarse una descarga y una satisfacción sustitutiva por ciertos rodeos.” (Freud, 1917, p.58).

Dentro de las formaciones de compromiso se encuentran: el sueño, el lapsus, el olvido y el chiste, aunque también vemos a la angustia como este impulso del deseo reprimido que impulsa a salir. La angustia es el indicio de que el deseo reprimido ha resultado más fuerte que la censura.

Ante un evento denominado por la persona algo traumático que no se logra inscribir a lo simbólico, sino que está en él lo real, que no logra ubicarse entonces se reprime, pero se deja igual huella.

Según la teoría de Sigmund Freud, los contenidos rechazados, lejos de ser destruidos u olvidados definitivamente por la represión, al hallarse ligados a la pulsión

mantienen su efectividad psíquica desde el inconsciente. Lo reprimido constituye para Freud el componente central del inconsciente. Como decía Freud: "Lo reprimido se sintomatiza" (Freud, 1917 p. 56)

Huella que está en estado de latencia y que retorna, este retorno puede darse por diversas cosas tanto como cosas que pasan en el ambiente externo como también cuestiones que van en el orden de lo corporal (somatización).

Esto que se logra reprimir, igual puede retornar Freud lo nombra como esto reprimido que se somatiza, pero no siempre es así. Si no que la represión "no es más que la condición previa para que se forme un síntoma" (Freud, 1917, p.73).

Pueden verse como estos sentimientos que muchas veces el paciente no puede explicar, ya que cuando esto reprimido regresa muchas veces angustia, o va el desde la dinámica de no poner en palabras. Pueden verse en estas frases de "no puedo dormir, pero no entiendo porque" o "tengo un dolor muy fuerte en un lugar, pero me dicen que no es nada".

La angustia que no puede ser puesta en palabras pero que está, esto puede ser una condición como lo denomina Freud para generar un síntoma.

### **Síntoma como defensa**

Con Freud el síntoma iba encaminado a encontrarle un sentido a ese malestar, es un sentido que se encontraba cifrado en el inconsciente. Es decir, que el síntoma aparece para el sujeto con una dimensión de sin-sentido. El sin-sentido no es solo pura repetición pulsional.

El síntoma tiene sentido y se articula con experiencias y significaciones, en relación con los acontecimientos más particulares del sujeto. A su vez, la vida infantil, la sexualidad infantil participa en lo más medular del proceso de formación de síntomas y es motivo de represión por lo inconciliable e inadmisibles que resultan algunos deseos sexuales infantiles al conjunto de representaciones propias del yo y del Ideal, complejo de Edipo mediante. (Bertholet, 2019, p.4)

El contenido reprimido es lo que retorna en manifestaciones inconscientes, así como lo es el síntoma, y aquello es lo que da cuenta de que algo no funciona en la vida

del sujeto. Desde la infancia se van formando síntomas, en tanto está presente lo traumático de la sexualidad y el síntoma es un modo de darle un borde al agujero de lo traumático. Freud descubre que al interpretar el síntoma este se desvanece.

Hay en el síntoma algo enigmático, que el paciente no quiere saber y lo acalla a su manera, lo ignora. Así como el inconsciente está estructurado como un lenguaje podemos ubicar al síntoma en la misma lógica. Lacan (2009) en *Escritos I* expone que “El síntoma es aquí el significante de un significado reprimido de la conciencia del sujeto” (p. 271).

El síntoma puede tomarse como un modo de decir algo, pero también, que ese algo quiere ser leído o descifrado.

Sin transferencia, el síntoma no dice nada al sujeto; lo toma como un elemento que debe eliminar o apaciguar. En el encuentro con un analista, el síntoma tomará otro estatuto, en tanto al intentar introducir un enigma ante aquello que, aparentemente solo obstruye con la certeza de que hay algo que molesta, pero para que pueda articularse más allá. Esto a partir de un cuestionamiento en transferencia de un cuestionamiento “¿por qué me pasa esto y a partir de qué?”. El síntoma habla, pero ¿hace hablar? Sin embargo, el sujeto quiere liberarse de lo que goza. En un principio es un padecimiento, pero en donde uno sufre también encuentra satisfacción. Es posible aferrarse al goce del síntoma, pareciera que en el fondo no quiere despojarse de él.

Es importante entonces introducir brevemente el término *sinthome* para referirnos precisamente a este cuarto elemento que queda implicado en los tres registros y que posibilita un anudamiento entre lo real, simbólico e imaginario. Es una forma que nos permite dar cuenta de la diferencia entre los tres registros. Es un factor que estabiliza, que genera un funcionamiento, pero no en la instancia de una formación del inconsciente. Porque no lo es, más bien porque es el cuarto nudo que anuda a los otros tres.

El síntoma habla. Es una manifestación de algo que está acallado, pero ¿es posible que a través del síntoma podamos ubicar lo real del silencio? Los síntomas podrían dirigirnos a encontrar ese goce que nos ata a ellos mismos, sin embargo, puede que parte de ese goce quede pleno y deje un eco de angustia. ¿Se puede ver el acto de “hacer silencio” como un síntoma?

Podríamos verlo como un síntoma si se mantiene en la vertiente de “hacer silencio” y tan solo en ciertos casos, ya que habría que encontrar el sentido de ese silencio. ¿De dónde y para qué dirección se dirige el acto de silencio? ¿Cuál es la utilidad de este silencio y cuál es la falla que hace que surja una problemática a partir de este acto? Si lo vemos desde el lado de callar, algo que ya estuvo presente mas no fue nombrado, puede que el silencio advenga a señalar algo de ello, pero no necesariamente él sería el destino.

El síntoma esconde algo, pero también muestra algo, funciona para algo y a la vez es disfuncional por algo. Por lo que podría generar pregunta de si ¿Hay algo silenciado o un silencio implícito que se revela en el gozar de un síntoma? “El síntoma es del efecto de lo simbólico en lo Real” (Lacan, 1974, p.15). El síntoma se da de modo que, consecuente a la interacción entre lo simbólico y lo real, se manifiesta lo que se produjo por orden del lenguaje y las dinámicas psíquicas.

Se sabe de un sufrimiento que se evoca en el *parlêtre* a partir de lo que no se permite articular, de lo real que no se logra inscribir y en cierta parte eso que resquebraja el fantasma y queda despojado y totalmente expuesto a lo insoportable. Es así entonces que: “De este grito hacer un llamado, de ese llamado, descompletándolo, hacer un síntoma, de ese síntoma hacer un sujeto en principio supuesto saber, luego un saber expuesto, esto ocurre en un análisis” (Brousse, 2002, p. 2).

El silencio es lo que permite hacer eco del síntoma, inclusive el silencio como uno (un síntoma) podría dar cuenta de algo que inquieta, que esta encubierto por este silencio que a su vez paradójicamente lo deja al desnudo, entorpece el propósito del silencio y a su vez el silencio se obstaculiza a si mismo dando cuenta de cierta disfunción del síntoma. Aunque, tuvo lugar en su momento cuando el síntoma cumplía cierto funcionamiento o cuando se goza en él.

### **La pulsión y el automatón**

La pulsión es considerada la base fundamental para atrapar algo de un real, ese objeto de la pulsión. Es así como es una relación simbólica real, la cual se articula de manera que la causa real se modula con el inconsciente e inversamente, este último, con su causa real. Hay un resto que no forma parte de esta operación y ese resto es el objeto de la pulsión. (Furman, 2019, p.14)

Podría considerarse a la pulsión como una energía o un estímulo que empuja al sujeto continuamente, para recibir satisfacción mediante la búsqueda constante de este objeto de la pulsión. Como tal, el destino no es encontrar el objeto, sino la satisfacción que se obtiene en la travesía de la exploración en el intento de capturar ese real. Las particularidades que se presentan, ya sea de estructuras clínicas o del deseo, van articuladas con la causa real, que sería este objeto que se escabulle.

El objeto de la pulsión es la evidencia de que lo real no se desvanece del todo y que de hecho a partir de la hiancia es que el inconsciente se presenta. Como lo expone Furman (2019) en *Pulsiones y estructuras clínicas*: “En la hiancia, falla, fisura, tropiezo, se puede ubicar otro significante que da sentido al primero, o situar el objeto de la pulsión que cierra el automatón, el automatismo de la cadena significativa” (Furman, 2019, p.15).

Existen 4 objetos de la pulsión: mirada, voz, oral y anal. Todos estos objetos son de por sí perdidos, pero funcionan como causa. Lo cual trae efectos irreductibles e ineliminables, ya que de por sí la pulsión es una fuerza constante. No se puede eliminar la pulsión por más de que se intente apagarla. Su fuerza sigue irrumpiendo para lograr su meta.

Será la cadena significativa la que contendrá al objeto de la pulsión. Ni la represión en su intento puede eliminar la pulsión, en tanto la represión recae sobre un S1, o como lo decía Freud sobre una representación. Precisamente hay algo que en la pulsión ejerce presión. Esta es una energía real que no se contiene.

En el Seminario XI de Lacan 1964 sobre *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis* donde nos permite ubicar la *tyché* y el automatón. Pero ¿qué es la *tyché*? Lacan lo explica como este encuentro con lo real.

En primer lugar, la *tyché*, tomada como les dije la vez pasada del vocabulario de Aristóteles en su investigación de la causa. La hemos traducido por el encuentro con lo real. Lo real está más allá del automatón, del retorno, del regreso, de la insistencia de los signos, a que nos somete el principio del placer. (p.62)

En este seminario, Lacan quiere explicar la repetición, entonces vemos a la *tyché* como el encuentro con esto horroroso que no puede ponerse en palabras, es decir lo real inadmisible que deja al sujeto muchas veces en angustia.

La función de la *tyché*, de lo real como encuentro el encuentro en tanto que puede ser fallido, en tanto que es, esencialmente, el encuentro fallido se presentó primero en la historia del psicoanálisis bajo una forma que ya basta por sí sola para despertar la atención la del trauma. (Lacan, 1964, p.63)

Siempre hay encuentros con lo real, entonces la pregunta sería ¿Existe un buen encuentro con lo real? Pues se considera que existen distintos encuentros con lo real que no son ni buenos ni malos, pero que marcan y dejan algo en el sujeto ¿De qué manera el encuentro con lo real varía de acuerdo a cómo se lo subjetiviza, y en qué momento el encuentro con lo real no es horroroso o traumático? Si bien se habla de que estos encuentros dejan angustia, se puede pescar una parte de lo real cuando se lo intenta poner en palabras, hay algo que se puede formalizar en esto, lo podemos nombrar como un encuentro controlado; como cuando se explota una bomba en un lugar seguro. En un escenario donde se puede articular el discurso del paciente, y así se logra bordear en el encuentro.

En las sesiones, por lo regular, se observa que cuando el sujeto habla de lo que le aqueja y con una intervención del analista, se cae algo de esto que se reprime o vela, dejando al descubierto un poco de lo real, pero bordeándolo, con la intervención e interpretación que el sujeto da de este. Porque si lo que logra ser angustiante se exterioriza, también calma; ya que se le da un sentido, no en un orden del sentido común, en tanto trabajamos con lo que trae el paciente y por ellos es que él mismo le puede poner otro sentido (significado) a esto horroroso para bordearlo.

“Lo real está más allá del automatón, del retorno, del regreso, de la insistencia de los signos, a que nos somete el principio de placer. Lo real es eso que yace siempre tras el automatón.” (Lacan, 1973, p.64).

El automatón se define como el retorno, el regreso, la insistencia de los signos, es decir lo que está en la cadena significante que forman el discurso que trae el paciente, donde se encuentra medio encubierto esto real. Es decir, el automatón junto

con el fantasma recubre a este real, pero también lo sostiene y esto se ve en esos signos que aparecen en el discurso del paciente.

La repetición es algo cuya verdadera naturaleza está siempre velada en el análisis, debido a la identificación, en la conceptualización de los analistas, de la repetición y la transferencia. Cuando, precisamente, hay que hacer la distinción en ese punto. Sólo a partir de la función de lo real en la repetición podremos llegar a discernir esta ambigüedad de la realidad que está en juego en la transferencia. Lo que se repite, en efecto, es siempre algo que se produce - la expresión dice bastante sobre su relación con la *tyché* - como el azar. Los analistas, por principio, nunca nos dejamos engañar por eso. (Lacan, 1973, p. 62)

En esta cadena de significante que queda enlazada al automatón, es decir el discurso del cual debemos estar advertidos como analistas o practicantes, para ver estos signos que parecen como repetición, y pesquisar estos pequeños “fallos o lapsus” que pueden estar en lo que trae el paciente, o esta unión entre un S2 que tienen mucho que ver con un S1 que tal vez él lo tiene velado.

La verdadera preocupación de Freud a medida que se le revela la función del fantasma. Se empeña, casi con angustia, en preguntar cuál es el primer encuentro, qué real, podemos afirmar que está tras el fantasma. A través de todo este análisis, vemos que arrastra con él al sujeto tras ese real, y casi lo fuerza, dirigiendo de tal modo la búsqueda que, después de todo.

Lo real puede representarse por el accidente, el ruidito, ese poco-de-realidad que da fe de que no soñamos. Pero, por otro lado, esa realidad no es poca cosa, pues nos despierta la otra realidad escondida tras la falta de lo que hace las veces de representación - el *Trieb*, nos dice. (Freud, 1981 p.65)

Para poder explicar el fantasma, diremos que es el velo que protege al sujeto de lo real y lo sostiene, lo cual hace sea un poco más llevadera la vida cotidiana. Marisa Mólica (2018) en *Algunas precisiones del fantasma* indica lo siguiente: “El sujeto está en el objeto y el objeto está en el sujeto: sujeto y objeto se sostienen el uno por el otro, uno implica al otro. Los dos términos del fantasma no son nada el uno sin el otro” (p.5). Ya que en el trabajo analítico muchas escenas traumáticas están veladas por el

fantasma, el cual implica la estructura del inconsciente formada por el sujeto y el Otro (con mayúscula que puede verse representado por lo exterior y a los demás). Esta formación del fantasma permite al sujeto entrar en el campo de lo simbólico y del lenguaje.

Entonces cuando se habla de alcanzar escenas primordiales, a veces se lo consigue de manera directa y otras veces por la fantasía. Por eso Lacan habla de la banda de Moebius para referirse a la conexión entre el sujeto y el Otro, diciendo que hay una interacción constante, pero, al mismo tiempo, algo borrosa. Con esta metáfora del fantasma lacaniano se puede ver cómo el sujeto se posiciona en relación con el Otro y cómo se estructura su deseo. Dándonos una visión clara de cómo existe una interconexión constante entre el sujeto y lo simbólico (inconsciente).

### **La voz del Superyó**

Para hablar del Superyó, es necesario puntualizar sobre el aparato psíquico, el cual es una representación gráfica que permite darnos una idea de cómo está organizado el proceso de producción de ciertas dinámicas que varían según las instancias psíquicas, las cuales tienen sus funciones particulares.

Freud denominó dos tópicos, aludiendo que estas configuran al aparato psíquico. En lo que respecta a la primera tópica, habla del: consciente, preconsciente e inconsciente y en la segunda tópica del: el Yo, Ello y Superyó.

El yo, que actúa como un intermediario entre ambos y que tiene a su cargo la esencial función de la autoconservación. Este Yo, está sometido a examen a la pulsión del Ello que permanentemente están tratando de forzar el acceso a la conciencia, las encuentras aceptables o reprobables y, de este modo, regula así el funcionamiento del yo, la conciencia y la actividad. (Braunstein, 1982, p. 56)

El Superyó según Freud lo explica como una suerte de instancia “pacificadora” o “reguladora”, la cual intenta poner en tela de juicio las acciones y consecuencias permisibles o impermisibles aprendidas de la dinámica familiar. El Superyó se construye y estabiliza al terminar el Complejo de Edipo.

Su punto de partida es la incorporación por identificación con ellas, de las figuras de los pares con sus consiguientes funciones de restricción y vigilancia

sobre los contenidos de las pulsiones que tienden a emerger desde el Ello y sobre los pensamientos conscientes y las actividades del yo. Lógicamente, lo que se incorpora no es la realidad física de los padres si no la ley que ellos representa (Braunstein, 1982, p. 58)

También puede leerse como la voz que imposibilita a hacer cuestiones que no están aceptadas, no por las leyes de la sociedad, sino por la incorporación de la ley que los padres decían; o sea no son por las normas escritas si no por las que se establecieron o se inscribieron con la ley que representaban estos padres. “Esto hace que el Yo se vea obligado a conciliar el deseo de Ello, las demandas del Superyó y los reclamos del mundo exterior.” (Braunstein, 1982, p.93).

Estas demandas del Superyó son muchas veces ideales aprendidos desde casa y por eso es importante entender que esta instancia es el encargado de llevar a cabo la represión, ya que el Superyó establece una lógica que dictamina el patrón moral de cada persona, pues no todos incorporan o no todos tienen las mismas reglas morales de los padres. “El Superyó reprime en el yo lo que no está acorde con sus normas de conducta y lo reprimido puede venir del mundo exterior o de mociones reprimidas del ello” (Braunstein, 1982, p. 93).

Pero ¿es el Superyó en realidad es una instancia pacificadora? Desde la lógica de Freud se podría argumentar de que sí, pues intenta frenar al Ello de cometer algunas cuestiones que tal vez no sean permisibles en el ámbito social. Pero también se podría interpretar como el que presiona a realizar grandes y casi imposibles esfuerzos de realizar algo o también como restricciones y sacrificios que imposibilitan el deseo. Freud en *El malestar en la cultura*, habla “cada renuncia a la satisfacción pulsional refuerza la severidad del Superyó”. (Braunstein, 1982, p.93)

Entonces este no es totalmente un regulador, se lo podría leer también como un superyó severo o que muchas veces imposibilita y restringe el deseo.

La clínica muestra que el Superyó es inconsciente y que el sujeto se encuentra sometido a él, pero su faz más importante, no la vincula a la estructura del lenguaje en su dimensión pacificadora, sino la que evidencia la división del sujeto contra sí mismo, desbaratando la idea de buscar su propio bien. (Ortega, 2011, párr. 5)

Dando como resultado que no busque su propia satisfacción, sino que intente cumplir ideales que ha venido aprendiendo, y que muchas veces culmina en la renuncia a una satisfacción propia del deseo. “Así como el niño estaba compelido a obedecer a sus progenitores, de la misma manera el yo se somete al imperativo categórico de su Superyó” (Ortega, 2011, p.49).

Surge la interrogante, ¿la voz del Superyó impide el trabajo de la cura analítica? pues, si el Superyó está ligado a estas leyes incorporadas y presentadas por ellos mismos, muchas de estas serán las que señalen lo que se ha inscrito.

La pregunta de Freud sobre los obstáculos que impiden la curación analítica y su respuesta, el beneficio primario del síntoma, la necesidad de castigo o el sentimiento inconsciente de culpa y el masoquismo primario, ponen de manifiesto todo el placer en el displacer que cuestionan el bienestar del sujeto cuando busca padecer, aunque sin saberlo. (Ortega, 2011, párr. 3)

Entonces, estos sentimientos de culpa en los pacientes devienen de estas leyes superyoicas instauradas en él, que muchas veces imposibilita la cura, pero ¿por qué se dará esto? ¿Será que el Superyó está de la mano con los sentimientos de culpa?

El sentimiento de culpa y la necesidad de castigo son imputables al Superyó. Este no es peligroso porque prohíba, sino porque siempre exige más, como un imperativo categórico y cruel que en su insistencia revela su extracción pulsional y que se presenta como una opresión insensata en los imperativos motivados por la conciencia moral. (Ortega, 2011, párr. 5)

El superyó muchas veces es una voz castigadora casi imposible de “agradar” o de “cumplir” que muchas veces sigue exigiendo más, interrumpiendo u opacando el deseo que puede tener el sujeto.

Freud destaca que los ideales del Superyó son tan grandes “que exigen al yo lo imposible” porque el padre con quien se ha identificado es igual a Dios, por eso le “exige al yo lo imposible” y nunca está satisfecho con los resultados, de tal forma que torturan al “infortunado poseedor”. (Ortega, 2011, párr. 5)

Sería interesante decir que el Superyó, quien sobre exige la perfección, imposibilitando el deseo, obstaculizando con demandas dadas por aquellos ideales

incorporados, ¿en caso de abuso o cualquier evento traumático, el Superyó podría imposibilitar que el paciente hable de esto innombrable que le causa angustia? ¿Llegaría a ser innombrable precisamente porque la crueldad del Superyó lo impide?

## CAPÍTULO II

### La mujer: síntoma de lo social

#### Las mujeres: una a una

Es importante primero hacer un recorrido alrededor de la posible definición de lo que posiblemente es ser mujer o más bien de la pregunta: ¿qué es ser mujer? Un sinnúmero de respuestas de este cuestionamiento devendría porque cada mujer podría nombrarse a partir de su discurso que depende de su trama singular. Y que sin duda ellas tendrían una posible respuesta, sin embargo, no habría una contestación concreta que pueda llegar a definirla. Por eso, podríamos empezar de manera endeble a plantear que ya con ello vendría a decirse que esto procedería a variar de una a una.

Se podría plantear entonces, que la mujer con minúscula vendría a ser lo que se establece social y biológicamente hablando. Históricamente, en cuanto a las mujeres se han demandado exigencias en cuestión a estas ideologías de género. Todo lo que se ha definido que debe ser o es una mujer, aunque aun así cada vez hay más respuestas. Esto quiere decir que no hay ninguna. Las mujeres entonces así, como hombres y niños, no son más que un significante.

“Que toda gira en torno al goce fálico, de ello da fe la experiencia analítica, y precisamente porque la mujer se define con una posición que señalé como el no todo en lo que respecta al goce fálico”. (Lacan, 1972, pp.9-10)

La mujer (con L mayúscula) no tomaría lugar en lo que viene a ser una mujer, en todo caso es lo que entra en juego o más bien está más allá de la lógica fálica. Es más, La mujer no existe y en La mujer no existe y en tanto no toda es, se entiende de cómo no hay forma de universalizar a las mujeres, cada mujer es única. Llena de semblantes e identificaciones que surgen en el discurso social. La mujer está mucho más allá que las representaciones simbólicas.

Cada una es única, puede ser única para un hombre, pero también es única en su soledad, única en su posición subjetiva, en su singularidad. Es más, podemos decir que todos somos únicos en nuestras soledades, en nuestras singularidades y a partir de nuestras singularidades encontramos la manera de ser uno con el otro en el mundo. (Tendlarz, 2014, p. 18)

Por esto, cabe destacar el posicionamiento en cuestión de masculino y femenino, y es que las mujeres precisamente no-todas están en la posición femenina. Por lo que, en cada una varía en singularidad y goce. Como la mujer no está esencialmente ligada a la castración presenta tanto una duplicidad como cierta indeterminación en relación al falo, no toda en relación al falo.

Es necesario recalcar que lo femenino como está más allá de lo fálico, más allá de lo inscrito, es así cómo se genera un rechazo a lo que represente aquello. Pero lo que la sociedad considera femenino no quiere decir que eso sea, pero en cuestión las posiciones masculinas no saben qué hacer con La mujer. No alcanza al Otro, ya que solo queda en relación con ese goce fálico. Es aquí donde el amor entra la escena para poder crear esa ficción de relación con ese Otro. Sin embargo, en cuestiones del amor femenino se da todo ya que es un sin límites, y dependiendo del caso a caso, de una a una se podría ubicar a ese partenaire como un estrago.

### **Posición social de las mujeres**

Históricamente el papel asignado por la sociedad, o sea el Otro, para las mujeres genera paradigmas. Estos paradigmas establecen cómo debe ser una mujer o cómo comportarse, a partir de papeles, etiquetas y roles de lo que “es La Mujer”. Algunos de los significantes que se escuchan son “sumisa”, “desprotegida”, “empática”, entre otras.

También están los roles marcados que por la historia debería cumplir, y los cuales se sostienen en frases que hacen alusión a que la mujer “debe ser madre”, “debe aguantar a su esposo” o esta típica frase ecuatoriana de “pegue o mate marido es”. Si analizamos cada dicho que se comenta, a lo largo de la crianza de una mujer se puede ver cómo influye en que los actos no denunciados sucedan y a su vez se callen. A partir del Otro que demanda, dictamina un discurso que se perpetúa, justificando actos de abuso. Pero ¿cómo estos papeles y discursos expuestos repercuten e influyen en la vida de la mujer?

Es posible que se pongan en juego la culpa o el Superyó instaurado, impulsándole(s) a ser la mujer “que no se queja”, “que guarda apariencia”, “que es correcta”, “una dama”. Tal vez se juega mucho el hecho de la culpa, o este Superyó

instaurado de “yo soy la culpable”, “no debo hablar, porque me dirán que estoy exagerando”, “estoy viendo cosas donde no las hay”.

¿Son estos ideales propiamente de las mujeres? Por ejemplo, cuando se hace alusión al mito de que la mujer le pertenece al hombre, porque cuando se casan él asume un título de pertenencia, y por eso en esta posición de matrimonio no puede pensarse en que algún tipo de manifestación sería un abuso. Cabe recalcar que no es así. Primero la mujer no es propiedad de nadie y segundo el consentimiento es en cualquier caso ya sea una cuestión de una relación de matrimonio, un noviazgo o un encuentro casual, sino hay un consentimiento de las dos partes estaría denominado como abuso.

Esto se puede leer en el texto con la tónica *Poder y posesión en la relación de pareja. Mitos y prejuicios que esconden violencia de género:*

El hecho de ser pareja de ese hombre no brinda ningún derecho sobre el cuerpo, si no hay consentimiento, hay violencia. La violencia sexual existe también en las relaciones de pareja, esto implica forzar a la mujer a tener relaciones sexuales contra su voluntad, ya sea utilizando como medio la fuerza, coerción, o la manipulación. (Gancedo, 2008 p.17)

Una mujer no es un objeto del hombre, pero muchas veces se la posiciona de esta manera “como un objeto para satisfacción o servicio”. Pues las “obligaciones” adjuntadas por lo social hacia la mujer se presenta muchas veces como una mujer = madre que cría, mujer=la sumisa, mujer = amante dispuesta, mujer = la que aguanta. Ya que nadie sabe que es una mujer, por eso le adjudican roles.

La imposibilidad de cuestionar estas ecuaciones deja entrever un discurso violento que encasilla a la mujer en determinado estándar o patrón de supuesto comportamiento esperado que, en el caso contrario, el mensaje que se emite es bien claro: no es una mujer completa, no se ha realizado. (Gancedo, 2008, p.18)

Con estos estándares impuestos hacen que se imposibilite una queja o una demanda, ya que estos prejuicios no hacen más que culpabilizar a la mujer por los actos del victimario. La lógica de los discursos violentos, que generalmente vienen de parte de su familia, pareja o la sociedad, imposibilitan que la víctima hable y esto fomenta el silencio de la misma.

Frases que consolidan un discurso que minimiza el dolor de una mujer. Tales como “tú fuiste la que exagero todo”; “esto te pasa por que no tienes carácter”; “¿segura que pasó así?”; “tranquila seguro no fue así”. Estas frases tienen el efecto de invalidar lo que dice una mujer que intenta levantar la voz.

Entonces ¿Qué posición toma la mujer? Todo dependerá del discurso instaurado por el Otro social que se presenta en su entorno.

Haciendo pregunta a ¿cómo estás posiciones instauradas afectan a la denuncia o al simple hecho de hablar sobre lo que le pasó? ¿Cómo estás mujeres que son violentadas sexualmente no pueden hablar a causa del discurso social?

Estos discursos culpabilizan a la mujer por el hecho violento: ya sea por su vestimenta, por el lugar a dónde se dirija o incluso por el simple hecho de no denunciar a tiempo o nunca hacerlo. Muchas veces el papel que le dan o que toma la mujer en lo social es de la culpable ya que, la culpan por tener miedo, por caer en el chantaje de su pareja, por aguantar e incluso por no hacerlo.

### ***El amor como una excusa ante la violencia sexual***

En muchos de los casos cuando se indaga el motivo de por qué no denunció o porque no pudo hablar de este abuso.

Puede escuchar las frases: “Me creyeron, pero no se habló más porque no iban a mandar preso a un familiar” o “no me creyeron, era un familiar muy querido sabía que no me iban a creer”, “Es que era mi novio se supone que en algún momento debía pasar la relación sexual”. Estas son solo algunas frases en las que, si bien hay un autor detrás, que era el abusador, enmascaran algo y es este amor, ya que se justifica el acto en nombre del amor. Esto se puede ver en no perder el amor familiar, no incomodar o incluso el amor que se le tiene al a victimario que no permite que se hable más, también hay casos donde no se habla ya que existe amor de parte de la abusada por el abusador que se justifica todo por mantener a esta pareja.

Lacan 1970 en el *Seminario 5* habla acerca del amor y dice “amar es siempre dar lo que no se tiene” (p.34) Se puede observar en algunos casos donde no se denuncia, que existe una elección inconsciente de “amo y por eso callo” y no es

necesariamente amor por el abusador, sino el amor de este Otro que puede verse llamada como familia, pareja, institución, puesto de trabajo, etc.

El Otro social también hace esta función de enmudecer pues infunde frases como “¿por qué permites que pase esto?”; “solo sal de ahí”; “no ves que no te quiere”; “ella es masoquista y por eso es que se queda”; “¿segura que fue abuso, pero si tú recibes algo a cambio?”.

Estas condiciones de amor son particulares al ser gobernadas por el objeto goce de cada uno y, por tanto, el amor funciona como velo de la condición de goce y aliado de la ignorancia por la razón estructural de creer que dos hacen uno. (Bruno, 2019, p.47)

En esta cuestión de abuso se acepta y se justifica todo en nombre del amor, porque muchas veces estas mujeres quieren dar esto que no tienen, aunque no sea amor, sino una ilusión.

A la mujer le interesa producir el deseo del Otro. Pero la emergencia del deseo del Otro no es sin angustia, entonces, en el mismo punto donde ella se tienta tentando y para producir su deseo busca producir deseo en el Otro, el deseo del Otro la angustia. De esta manera, la angustia se produce de los dos lados. Por un lado, la demanda de amor de una mujer dirigida a un hombre constituye una demanda de la falta del Otro, es una demanda de castración y produce angustia en el partenaire. Y, al mismo tiempo, en la medida en que la mujer queda totalmente en relación con el deseo del Otro, no puede más que angustiarse. La angustia encuentra así su lugar en el malentendido de la relación entre sexos. (Tendlarz, 2014, p.22)

En la obra freudiana, el amor, no tiene solo que ver con la pulsión, sino que incluso puede ser situado más allá de ella. El amor, entendido desde el psicoanálisis, es esto que está ligado al yo del sujeto que se coloca como objeto de amor, a través de una idealización del propio yo enlazado al narcisismo del uno y de los sujetos. Pues se cree la fantasía de que los dos hacen uno, entonces muchas veces se justifica los actos del agresor.

¿Puede haber un acto de abuso sexual estando en una relación? Es importante recalcar que en una relación de pareja puede existir abuso sexual en tanto no hay

consentimiento sobre el acto; sin embargo, muchas veces se confunde el acto de abuso con un acto de amor, ¿Puede existir una demanda de amor en el abuso? Toda demanda es de amor, y en ellos se juega siempre algo propio.

Cuando demandamos todo del Otro en realidad estamos demandando un rasgo que es lo más íntimo del propio goce, a veces por un estilo amante se convierte en fetiche. “Este rasgo se nombra más desde la injuria que desde el amor, cuando aparece el insulto es un momento fundamental para captar lo que realmente, más allá del velo del amor representamos para el partenaire.” (Bruno, 2019, p.47)

Entonces aquí se ve el desastre del amor, justo cuando el amor no es fantasea, cuando el amor no es una fusión milagrosa que hace a dos. ¿Será que este “amor” hace que estos silencios se den? En este sentido, el silencio sostiene la fantasía del amor.

### ***La violencia en las áreas políticas, judiciales y hospitalarias***

En estas diferentes áreas como para llevar un caso de abuso sexual existen rutas y protocolos para atender a las personas que denuncian. Es importante entender que estas rutas y protocolos van desde una dinámica más general, dejando de lado la singularidad de cada caso.

Este punto es de fundamental importancia, el discurso dominante aplasta el síntoma porque perturba el orden social, y lo segrega de diferentes maneras. Transforma el síntoma en una categoría de orden público. A partir de allí aparecen distintas maneras de «intervención» que abocan a la cronificación por fijación del síntoma en los dispositivos de gestión. Se generaliza la idea de «trauma» y se generan intervenciones sociales estandarizadas, urgentes. (Tizio, 2005, p.152)

Se estandariza una forma de manejar los casos de abuso sexual, quitando su singularidad. Dando como resultado muchas veces una revictimización, ya que en la estandarización de lo que podríamos llamar trauma se pierde el síntoma.

Ya que debemos recordar lo nefasto del evento no determina lo traumático, sino que el hecho debe dejar una huella que este como un cuerpo extraño como algo inasimilable.

Pero en estas áreas políticas, judiciales y hospitalarias muchas veces se pretende realizar un solo método dando como pregunta ¿este único método es efectivo? ¿Cuál es el fin de estandarizar esto que aqueja a la persona que viene a denunciar un abuso?

Se pretende evitar así el tiempo del duelo y los síntomas concomitantes a su elaboración sabiendo, como lo dejó planteado Freud, que el duelo es un trabajo que necesita tiempo. También se medicaliza el síntoma como «trastorno» impregnando químicamente para mayor ganancia de los laboratorios, que no del sujeto. Sin duda que no se trata aquí de los casos donde la medicación es una indicación necesaria sino de sus excesos. Frecuentemente se politiza y judicializa el síntoma como «violencia social " y se focalizan los aparatos represivos, a veces de manera «preventiva» ... Son todas formas de control social, de dominio directo, porque dejan el control del lado del Otro al excluir al sujeto. Pero este funcionamiento hace inoperantes a los discursos pues les hace perder su especificidad. (Tizio, 2005, p.152)

¿Será que solo tener una sola ruta o protocolo para llevar estos casos afecta a las víctimas de una manera? ¿Será que se puede abordar un tema tan delicado como la violencia sexual de forma integral? Los resultados de estas intervenciones no siempre son satisfactorios porque están limitados, ya que, estandarizados, no siempre lo abarca todo.

La estandarización de las rutas y protocolos muchas veces deja lagunas, que en vez de salvaguardar a las mujeres las violentan. En estos procesos se busca solo la estandarización del síntoma, ya que en las rutas y protocolos se revictimiza a la víctima y también se aviva el trauma; ya que muchas veces se vuelve a preguntar reiteradas ocasiones lo que sufrió la víctima para obtener cada uno de los detalles en los cuales se afirme que ha ocurrido un abuso.

Es importante recalcar que también se debe apostar a lo singular en los casos de abuso sexual, ya que existen muchas historias detrás de cada una de las mujeres y que las rutas y protocolos no alcanzan para ayudar a estas mujeres. No se trata solo de encasillar a las mujeres que fueron víctimas, sino de acompañarlas, a sus tiempos, en la asimilación del trauma y en desarrollar algún saber-hacer con ello.

Se trata de tomar el sesgo positivo, de apostar por lo nuevo y asumir el riesgo de inventar. Para eso es necesario anticipar. Anticipar implica oponer, a la inercia del discurso corriente, la fuerza del deseo.

### **La sexualidad femenina y el goce Otro**

En los inicios del psicoanálisis la sexualidad femenina ha sido un enigma que recorrió varios cuestionamientos y sobre todo en cómo tomaba su lugar respecto al complejo de Edipo y el complejo de castración. Por lo que, se optara hacer un pasaje desde Freud, Lacan hasta la actualidad.

La sexualidad femenina desde Freud se limita y se basa en que la libido en las primeras etapas, independientemente del sexo, se posiciona del lado masculino. Lo que trae consigo el *penisneid*, que sería la envidia al pene, al percibir que el niño lo tiene y ella no lo tiene tan grande como él y esto se resolvería a través de culpar a la madre, lo toma como un castigo por parte de ella.

Sin embargo, Freud empieza a dudar de aquello y darle más cabida a ahondar en la sexualidad femenina. En 1923 Freud expone sobre la organización genital infantil y la primacía del falo, dentro de este periodo también dice que:

En esta fase pre-edípica la niña cree que tiene un órgano varonil y quiere hacer un hijo a la madre. La percepción de órgano del varón la acompleja, se percibe como castrada. Con este sentimiento del complejo de castración, entra en la fase fálica “como en un puerto” dice Freud. La niña se vuelve mujer al final de la fase fálica. Freud dirá: “no nace mujer, lo deviene”. (Reznak, 2011, p. 2)

Por lo que, el complejo de Edipo se aniquila cuando el complejo de castración toma lugar en el lado del niño, pero en la niña a partir del complejo de castración se posibilita el Edipo. La niña no le teme a una castración ya dada, sin embargo, a lo que le teme es a la pérdida del objeto de amor.

Este complejo de castración es el pivote a partir del cual cada uno accede a su propio sexo y, gracias a él, cada uno puede ocupar su lugar de pareja en la relación sexual y también acoger al niño que ahí se procrea. (Reznak, 2011, p.3)

Esto sustenta entonces la afirmación de que se deviene mujer, accediendo a partir de cómo se configura respecto a la castración y a lo que se le quita o de lo que se le priva. Es a partir de una asunción en que a través de la cual se establece una distancia entre el sexo biológico y el consentimiento que el sujeto daría para que este sexo biológico sea asegurado.

La niña hace un cambio de objeto de la madre al padre, dado que el primer objeto de amor tanto como para la niña como para el niño, es la madre. La relación con el padre resulta heredar la relación que se tuvo con la madre en la fase fálica. Pero no es una simple operación, sino que queda un resto, no se trata de un simple cambio de objeto. Dentro de esto, se hace presente la demanda de hacerle un hijo, primero a la madre y posterior a eso mediante la transición, en lo que respecta a la niña, se dirigirá hacia al padre. Para esto, primero debe reconocer su propia falta. Ella renuncia al clítoris para que tome lugar el predominio de la vagina.

“Devenir mujer es el tratamiento subjetivo de una constatación en términos de “no tener” que se llama, con Lacan, falta o privación. Se trata del falo, que vale como punto de referencia para ambos sexos”. (Reznak, 2011, p.5) La niña no lo tiene, y cree que la madre la castiga al no posibilitarle aquello. Por lo tanto, lo que hay es una primacía del falo, ya lo decía Freud en su momento. El falo es el punto de referencia, ya lo habíamos repasado en el apartado acerca de la no-relación sexual, es el significante el cual se inscribe. Por lo que, a partir de él se posibilitará la diferencia sexual en el inconsciente. La niña sabe que no lo tiene, pero ¿quiere tenerlo?

¿Hasta qué punto los planteamientos de Freud toman lugar hoy en día respecto al penisneid? De pronto, en el contexto donde la teoría tomó lugar inicialmente, en el que la mujer no tenía muchos derechos, en la época de Freud tuvo su relevancia. En lo social, se estaba en desventaja en comparación con “los hombres”. Aunque actualmente podemos decir que no, ya que tanto mujer como hombre están castrados de igual manera. Pero de forma imaginaria esto tomaba más valor en su momento.

Por esto mismo, es pertinente mencionar que los tres tiempos del Edipo de Lacan tienen su relevancia para dejar de lado la concepción de que el niño y la niña van por diferentes lados referente al Edipo y la castración, cuando a la final independientemente del sexo biológico, los dos están castrados. Y es a partir del

significante falo, que es el significante del deseo, donde se concibe la dialéctica entre serlo y tenerlo.

Se introducen ahora diversas posiciones subjetivas que determinan dos posiciones de goce diferentes. Seres hablantes que toman una posición sexuada. Existe una articulación distinta en lo que atañe a la sexualidad femenina con el deseo y el goce, pues la mujer está no toda en la lógica fálica, no hay significante que pueda nombrarla. Hay algo que se hurta porque precisamente no logra aprehenderse en la dialéctica fálica. Se puede decir que el goce femenino está por fuera del falo, a partir de que tiene una apertura al Otro.

“Lacan señala que las mujeres se tientan tentando, se tientan en la medida en que produce el deseo del otro puesto que es más dependientes del signo de amor de partenaire y de la demanda de amor” (Tendlarz, 2014, p.21). A partir de ello hacen resonar el fantasma masculino, causando angustia de ambos lados, ya que implica demandar de cierta forma la falta del otro.

“Pero las mujeres están más en relación al deseo del Otro, y eso hace que en la relación al goce no estén bajo el yugo de la limitación fálica” (Tendlarz, 2014, p.22). Por esto, respecto a esta posición se encuentra superior en el dominio del goce. Es aquí que podemos adentrarnos a que el amor tiene un papel fundamental en la sexualidad femenina ya que es a través de él, así como también la demanda de amor, que se produce una apertura al Otro.

### ***Saber-hacer femenino***

Este apartado se encamina a partir de lo que Marie Helene Brousse establece como “el saber hacer femenino con la relación”, el cual se dará a partir de lo que concierne a aquel agujero que se capta en la no-relación sexual, una vía resolutive femenina para hacer precisamente algo respecto a la relación sexual. Una ruta para establecer lazo. Así como lo cita Brousse (2016) a Lacan a partir del Seminario 18 “Es pues es un discurso donde los entre hombres y mujeres, naturales, si puede decirse así, tienen que hacerse valer como tales” (p. 2). Pues aquí ella expone esta oposición entre relación y lazo, y de hecho si existiera relación no hubiera necesidad del discurso.

Lo sexuado como conjunto de ficciones, es así cómo se organizará el discurso. Será partir de semblantes y ficciones, que se establecerán estas soluciones subjetivadas en una posición femenina.

Tenemos como primeros puntos *“la astucia y el silencio”* en los cuales se dará un saber hacer con la ley y lo prohibido. En donde la dimensión de la ley no está provista, eso que no está cubierto y que el saber hacer femenino por el lado de la astucia toma como solución. Bajo tal vez lo que sería una *“ley universal”* se trae a colación una dimensión no enunciada. No pone en duda lo que se impone, sin embargo, lo utiliza para sí mismo y le da la vuelta, lo zarandea y le da vuelta para introducir algo que hasta su momento nunca estuvo des-cubierto: lo que la ley ignora.

Lo que implica en la astucia es un saber de la falta y su aceptación, y a partir de ello utilizar lo que la palabra a partir del borramiento de una posición singular del sujeto, aquel saber hacer introducirá algo no dicho. Por último, maneja esta falla en el Otro de la ley y del lenguaje. De una manera silenciosa se introduce esta astucia, a través de actos inconscientes que dan cuenta de aquello, y que le dan lugar de ir más allá de la ley fálica. Donde toman lugar deseos a pesar de la ley. Pero que a fin de cuentas busca hacerse valer suplementariamente a lo fálico.

Como otro saber hacer, tenemos *“el estrago y la injuria”*, que da lugar a lo estragoso del amor y la objeción silenciosa ante este estrago. *“Contrariamente a la solución astucia, la elección del estrago ataca al valor fálico que el objeto tiene para el sujeto, y funciona disociando los objetos a de su valor fálico”* (Brousse, 2016, p.7) Aquí toma lugar el imperativo superyóico de goce, donde destruye el deseo y su causa. Por esto el sujeto llega a una falta de investidura narcisista de la imagen del cuerpo. Ya no circula el deseo, y se entrega la mujer como sacrificio, hasta de sí misma.

*“El arrebató y lo que no puede decirse”* es un tercer saber hacer femenino, que tiene que ver con lo que es imposible de decir; relacionado a lo místico. En análisis se intenta descubrir que es lo que sostiene el lazo y que es lo que puede estar entorpeciéndolo, para que así funcione dentro del de una manera distinta. Lo que atrofió el lazo como solución, a través del arrebató. *“Lo que de lo femenino no puede decirse en términos de para-todo, una vacuidad del cuerpo busca escribirse”* (Brousse, 2016, p.10) A comparación de las otras soluciones, que de lo que no puede escribirse

busca la vía del discurso para hacer lazo sexuado, por otro lado, el arrebatado sigue la travesía de escribir lo que no puede decirse de la feminidad.

A partir de estos tres puntos nombrados como “saber hacer femenino con la relación”, es preciso cuestionar hasta qué punto el silencio el cual estamos topando en este trabajo, es un saber hacer frente a los otros que niegan credibilidad o validez ante situaciones semejantes como lo es una violación. Ya que, hasta este punto, lo hemos planteado como un síntoma que devino del trauma enmarcado por un evento de agresión sexual. Pero también puede ser un acto que dice mucho, que sabe hacer ante el estrago, como un llamado desde las sombras del silencio para exigir un despertar de estos Otros. Hasta cierto punto el estrago como saber hacer, da lugar a silenciar para entregarse injuriosamente, desmesurada. Sacrificar a un tercero fálico que puede costarle el precio de sí misma.

### ***Estrago y amor femenino***

Sin duda existe un imaginario caótico que se pronuncia escandalosamente en muchas parejas, sobre todo en las que podemos observar los diferentes tipos de violencia tomando lugar de una manera infernal. Se dan como un par síntoma-estrago.

Como cita Buendía (s.f.) a Lacan refiriendo al Seminario 23 "*Le Sinthome*", en el cual él nos dice: "Puede decirse que el hombre es para la mujer todo lo que les guste, a saber, una aflicción peor que un *sinthome*. Pueden articularlo como les convenga. Incluso es un estrago"(p. 2). Es aquí donde inclusive en nombre del amor ser el objeto de maltrato, es una tan solo una modalidad de estrago, como lo puede ser la demanda superyóica pedir más y más al partenaire. El estrago surge inclusive en el temor de no ser deseada, de ser engañada o de no ser amada. Ya en casos más extremos, sin menospreciar los mencionados, como lo son las agresiones; se reduce tal vez a una espera infinita de un amor que nunca llega y se recibe sufrimiento y la entrega sacrificada de su propio ser. Podría verse al estrago que toma lugar en el amor, como un goce del amor, un carácter ilimitado del síntoma.

### **Casos Dora y Emma**

Dora y Emma son dos casos utilizados por Freud durante los estudios de la neurosis histérica y utilizados hasta ahora para ejemplificar y tratar ciertas teorizaciones propias de esta estructura. Poniéndolos en el norte de este trabajo,

podríamos tomarlos también como casos de abuso sexual y acoso. Es importante recalcar que en la época de Freud este tema no estaba regularizado, por lo tanto, no fue considerado como un caso de abuso. No obstante, puede ser leído y analizado desde la contemporaneidad.

Podemos considerar desde esa perspectiva a ambos encuentros con la sexualidad como un abuso, ya que fueron actos que vivenciaron sin su consentimiento y en una edad en la que, no solo las leyes enmarcaron este hecho como un abuso, sino que sucedió en una etapa en la que no podían discernir sobre lo que estaba sucediendo.

Emma, es una joven de 18 años que acude a consulta por un miedo irracional a no poder entrar a las tiendas, cuando le interroga el por qué, ella habla de un episodio a los doce años donde se burlaron de su vestido.

Emma está hoy bajo la compulsión de no poder ir sola a una tienda. Como fundamento, un recuerdo de cuando tenía doce años (poco después de la pubertad). Fue a una tienda a comprar algo, vio a los dos empleados (de uno de los cuales guardan memoria) reírse entre ellos, salió corriendo presa de algún afecto de terror. Sobre esto se despierta unos pensamientos: que esos dos se reían de su vestido, y que uno le había gustado sexualmente (Freud, p.398).

Como se puede analizar, Emma hace una conexión de su trauma con algo medianamente lógico, esto en psicoanálisis es el *proton pseudos* que significa una falsa verdad, la cual siempre sale en consulta cuando se trabaja un trauma, en tanto es una verdad que la conciencia elabora y por ende puede soportar.

Tanto el nexo entre este fragmento como el efecto de la vivencia son incomprensibles. Si ella tiene sentido displacer porque se rieran de sus vestidos, hace tiempo que eso por fuerza correría, desde que se viste de dama y nada cambia en sus ropas por ir a la tienda sola o acompañada (Freud, p. 401).

Entonces en este caso podemos entender que el hecho de no poder ir a la tienda enmascara algo más profundo, resultar ser que la verdadera razón es por un abuso que tuvo a sus ocho años y esto lo podemos leer más adelante en el caso.

Siendo una niña de ocho años, fue por os veces a la tienda de un pastelero para comprar golosinas, y este caballero le pellizco los genitales a través del vestido.

No obstante, la primera experiencia, acudió allí una segunda vez. Luego de la segunda no fue más. Ahora bien, se reprocha haber ido por segunda vez, como si de ese modo hubiera querido provocar el atentado (...) entonces el proceso se puede reconstruir como sigue: En la tienda los dos empleados ríen, esta risa evoca (inconscientemente) el recuerdo del pastelero. La situación presenta otra semejanza: de nuevo esta sola en un negocio. Junto con el pastelero es recordado el pellizco a través del vestido, pero ella entretanto se ha vuelto púber. El recuerdo despierta (cosas que en aquel momento era incapaz de hacer) un Desprendimiento sexual que se traspone en angustia. Con esta angustia, tiene miedo d que los empleados pudieran repetir el atentado, y se escapa. (Freud, p.401).

¿Cuál fue el nexo para que advenga el recuerdo de este abuso? El nexo es la risa, primero el recuerdo de la risa del pastelero a sus ocho años y después la risa de los chicos a los doce cuando se burlaban de su vestido.

El evento ocurrido a sus ocho años no sale a la luz a primera instancia, aparece luego de varias intervenciones. Con esto podemos sustentar el tema de como el silencio surge después de un abuso, en este caso afecta el crear lazos con el Otro. Esto es bien evidenciado en Emma ya que ella nunca habla de lo ocurrido con el pastelero sino hasta que surge una transferencia con Freud.

No supo cómo nombrar lo sucedido en ese momento, por lo que tampoco tuvo lugar para ser enunciado. Consecuentemente se tornó en un síntoma que le generaba angustia ya que el acudir a una tienda le era insoportable. Cabe destacar también los sentimientos de culpa que se manifiestan por parte de ella, por volver a la tienda después del evento. En casos como estos, la víctima puede llegar a sentir culpa por pensar que es responsable del abuso, cosa que pensó Emma en su momento.

En la niñez se genera un primer encuentro sexual no consensuado que sólo empezará a cobrar sentido cuando crece y se encuentra con su propia sexualidad en la adolescencia. Freud (1894) comenta: “toda persona adolescente tiene huellas mnémicas que solo puede ser comprendidas con la emergencia de sensaciones sexuales propias, se diría entonces que toda adolescente porta dentro de sí el germen de la histeria.” (p.404). Es de esta forma que se produce un silencio, como resultado de la

represión de lo traumático, cuestión que solo sale a la luz a través del tratamiento de la transferencia con Freud.

### *Caso Dora*

A pesar de ser un caso antiguo, ejemplifica las repercusiones que tiene el acoso sexual en el ámbito social y su relación con el silencio. Con la revisión de este caso, no se busca ahondar en la vertiente sintomática, se busca su análisis con una mirada más de la época. A pesar de la normalización de estos sucesos en los tiempos de Freud, no se puede negar que en esta época tales actos serían catalogados como acoso sexual. Más allá de una mirada contemporánea, la propia Dora lo vivió de forma muy angustiante, quejándose de su agresor en todo momento. Enfrentándose a un Otro de lo social que duda de su testimonio y la culpabiliza de los actos del señor K.

Los encuentros con el Señor K, empezaron a los 14 años: Regresó después de hacerlo y, en lugar de pasar por la puerta abierta, estrecho de pronto a la muchacha contra sí y le estampo un beso en los labios (...) Dora sintió en ese momento un violento asco, se desasíó y pasando junto al hombre corrió hacia la escalera y desde ahí la puerta de calle. (Freud, 1995, p.40)

Más tarde, a los 16 años ocurrió otro suceso que revivió el trauma de la irrupción con lo sexual:

El Señor K. había comenzado un introito en alguna medida serio; pero ella no lo dejó terminar. Tan pronto comprendió de qué se trataba, le dio una bofetada en el rostro y escapó...ella sólo recuerda que alegó: «Usted sabe, no me importa nada de mi mujer... El señor K. estaba de nuevo ahí, se le acercó, le pidió que lo disculpara y no contara de lo sucedido, pero ella no respondió. (Freud, 1995, p.97)

Los asedios con el señor K no solo se resumen en estas dos escenas, en cambio hay signos de que fueron muchos más encuentros no consensuados. Dora describe que muchas veces veía al Señor K espiándola en su habitación, entrando en ella con la excusa de que esa también era su casa:

Yo me había acostado sobre el sofá, como era mi costumbre, en el dormitorio, para dormir un poco. Me desperté de pronto y vi al señor K. de pie frente a mí... Lo increpé, preguntándole qué buscaba. Me respondió que no dejaría de entrar en su dormitorio cuando quisiese; por otra parte, tenía que recoger algo. Alertada por ese episodio, pregunté a la señora K. si no existía una llave para el dormitorio, y a la mañana siguiente (del segundo día) me encerré para hacerme la toilette. Cuando a la siesta quise encerrarme para recostarme de nuevo en el sofá, faltaba la llave. Estoy convencida de que el señor K. la había quitado. En ese momento me propuse no quedarme, en ausencia de papá, en casa de los K. Las mañanas que siguieron no podía menos que temer que el señor K. me sorprendiera mientras yo me hacía la toilette, y por eso me vestía con mucha rapidez. (Freud, 1995, p.83)

Dora le cuenta a su familia lo ocurrido con el señor K, buscando que se haga algo respecto a la presencia de su acosador. Lo ocurrido crea incomodidad en ella, hasta el punto de exigirle al Otro que corte los vínculos con la pareja y que la escoja en su verdad. El Señor K invalida todo lo que Dora comenta diciendo que ella se inventó todo y que es porque pasa leyendo obras eróticas y que está muy interesada en el ámbito sexual. Lo cual repercute en el estado de ánimo de la paciente:

Era evidente que no estaba satisfecha consigo misma ni con los suyos, enfrentaba hostilmente a su padre y no se entendía con su madre, que a toda costa quería atraerla a las tareas domésticas. Buscaba evitar el trato social; cuando el cansancio y la dispersión mental de que se quejaba se lo permitían, acudía a conferencias para damas y cultivaba estudios más serios. Un día los padres se horrorizaron al hallar sobre el escritorio de la muchacha, o en uno de sus cajones, una carta en la que se despedía de ellos porque ya no podía soportar más la vida. (Freud, 1995, p.27)

A partir de esto, los padres deciden llevar a su hija con un médico, en este caso Freud. El espacio analítico le permitió dejar atrás el silencio de la represión y ser escuchada. Tras varias sesiones Dora elaboró la primera escena traumática, no obstante, hay que resaltar algunas interpretaciones realizadas sin considerar el contexto de la paciente. Freud ubica que Dora no puede asumir su deseo por el Señor K,

tomando como punto su insatisfacción histórica. Ya que asocia la sexualidad con el asco, no tomando en consideración que estos actos ocurrieron más allá de su consentimiento.

### ***Lolita Nabokov***

También analizaremos el Libro de Nabokov “Lolita” como una forma de representar lo que socialmente ocurre con casos de abuso. En los casos anteriores de Emma y de Dora se ve el silencio en las víctimas y algunas repercusiones. En este libro se intenta dar cuenta de una visión más poética: ¿adornada, romantizada? De este libro, el cual se hizo tan famoso, se hicieron diferentes películas y todo un concepto de romantizar esta relación con esta púber, dando una mala interpretación a esta obra literaria.

Dolores, la protagonista, una adolescente de 12 años que fue víctima de un abuso constante por el que vendría a ser su padrastro un escritor de 40 años. Este libro no es una historia de amor como muchos la catalogaron, sino una historia de abuso y obsesión.

Humber tiene el primer acercamiento con Dolores cuando él se muda a su nueva casa, para poder escribir una novela, pero apenas observo al menor este es removido por un recuerdo que se lo puede catalogar traumático. Este recuerdo se revela más adelante en la obra literaria, cuando este cuenta la muerte de su gran amor de verano. Humber no se recuperó de esta pérdida, ya que guardó un lazo como símbolo de va a buscar a su amor a toda costa. “Ella cortejó algo en mí y desde ahí la sigo buscando” (Nabokov, 1995, p.34).

Al ver el parecido de Dolores con este amor del pasado, el cual nunca pudo tramitar, se da permiso a cometer cosas atroces para estar con su ninfa o su lolita, tal como la nombraba.

Según el libro, describe como Dolores, aun siendo adolescente, supuestamente seduce al hombre de 40 años, haciendo gestos o dando caricias que incentivaban a que él solo fuera una víctima de sus encantos. Se debe recalcar que todos los sucesos descritos están redactados desde la perspectiva del abusador.

Leyéndolos desde una mirada jurídica y psicológica, Dolores no tenía la edad, ni la intención consciente para “seducir”, ya que era una joven que recién está descubriendo el mundo, y también su sexualidad.

Algo que también se debe observar es que este libro tuvo un gran impacto socialmente y fue leído por un vasto público, pero muy pocos se cuestionan sobre su contenido. Lo que más se comentó es que la protagonista era una niña perversa “ya se seducía a Humber”, “ella estaba vestida provocativamente para él”, “¿por qué le seguía el juego si no quería?”.

Incluso el mismo autor, Nabokov habló en una entrevista de cómo socialmente se estaba malinterpretando esta obra diciendo: “Lolita no es una niña perversa. Es una pobre niña que corrompen, y cuyos sentidos nunca se llegan a despertar bajo las caricias del inmundo señor Humber, (...) En realidad, Lolita es una niña de 12 años mientras que Mr. Humber es un hombre maduro, y el abismo entre su edad y la de la niña produce el vacío entre ellos; entre ese vacío, ese vértigo, la seducción, atracción de un peligro mortal. En segundo lugar, la imaginación del triste sátiro convierte en criatura mágica a aquella colegiala americana tan trivial y normal en su género como el poeta frustrado Humber lo es en el suyo”. (Herbert, 1960)

El término lolita también tuvo su propio significado según la RAE, el cual hace referencia al de una adolescente seductora y provocativa. El autor también habló sobre aquello:

El problema de la tonta degradación que el personaje de la nínfula que yo inventé en 1955 ha sufrido entre el gran público. No sólo la perversidad de la pobre criatura fue grotescamente exagerada sino el aspecto físico, la edad, todo fue modificado por ilustraciones en publicaciones extranjeras. Muchachas de 20 años o más, pavas, gatas callejeras, modelos baratas, o simples delincuentes de largas piernas, son llamadas nínfulas o "Lolitas" en revistas italianas, francesas, alemanas, etc. Y las cubiertas de las traducciones turcas o árabes. El colmo de la estupidez. Representan a una joven de contornos opulentos, como se decía antes, con melena rubia, imaginada por idiotas que jamás leyeron el libro. (Herbert, 1960)

Cuestionando lo descrito en el libro, la interpretación y observando con lo que ocurre en la cotidianidad, esto no está alejado de la realidad, pues es un claro ejemplo

de cómo socialmente se tiene una lectura de una mujer que ha sufrido una agresión sexual y si bien hablamos de un caso ficticio, pero que, tuvo y tiene peso en lo social, y también se puede observar cómo reacciona el medio: revictimizando, acusando y señalando a la víctima; dándole una responsabilidad que no es suya y silenciándola; debido a los comentarios que ubican a una mujer como seductora de un hombre, dando como una pregunta ¿cuánta responsabilidad tiene lo social para que estos actos de agresión sexual sean silenciados?

## CAPÍTULO III

### El silencio en el ámbito clínico en mujeres víctimas de abuso sexual

#### Viñeta 1: El silencio

M es una paciente que acude al Consultorio de Atención Psicológica, ya que refiere siempre tomar malas decisiones en el ámbito amoroso ya que siempre tenía relaciones abusivas.

Esta mujer de 62 años a lo largo de las consultas se pudo observar esta repetición de “tomo malas decisiones amorosas pues mis relaciones siempre fueron complicadas” deje que la paciente hablará sobre su vida amorosa ya que eso era lo que la había traído a consulta. Comenzó a contar del primer señor a quien nombró como “el infiel” ya que este señor tenía otra familia y quería que abortara a su hija mayor, ella se negó a hacerlo y él se fue. Ella pensaba que “iba a cambiar”, pero no.

Después de estar con este señor ella no se abrió mucho a otras relaciones, hasta que llegamos al segundo hombre, a quien nombró como “el golpeador” que la agredía físicamente por cuestiones de celos, con el duró 5 años “yo pensaba que cambiaría con el tiempo“ pero no y de ahí estuvo sola por un periodo largo; hasta la actualidad que se encuentra separada de su última relación sentimental al que nombró como “el manipulador” porque “él no me agredía físicamente si no de forma psicológica, siempre mantenía la esperanza de que iba a cambiar, yo me le quede callada y dije “bueno pero no cambiaron” ella sonríe y se queda en silencio un rato “nunca había compartido esto qué había pasado, el silencio fue parte de mi vida”.

Yo la invite a hablar diciéndole aquí puede hablar “antes era muy común de sufrir en silencio ya que ¿para qué hablarlo?, pues ya paso” Aquí es cuando surge mi pregunta de ¿cuánto se soporta este silencio?, en el caso de M llevo mucho tiempo sin hablar de esto que la angustiaba.

En otras sesiones trajo algo con respecto al silencio: "siempre sufrí en silencio, mis hijas siempre comentan que soy muy dura, hermética e insensible”, pero M comenta “ellas no saben todo lo vivido, yo fui abusada sexualmente" le pregunté si quería hablar de este hecho, ella asienta y procede a hablar de que primero fue abusada

sexualmente por su abuelo cuando ella tenía seis años "yo no entendía lo que pasaba, ya que él decía que jugaba conmigo mientras me tocaba, pero yo sabía que no estaba bien" se quedó pensando" yo me acuerdo que no quería dormir en la casa de mi abuela porque me daba miedo dormir la siesta ya que él estaba ahí "se quedó callada y le pregunté ¿y usted se quedó en silencio? Ella asintió con la cabeza quedándose en silencio. "era muy pequeña, en mi época nadie me oía era 1962 casi no se hablaba de abusos y le rompería el corazón a mi abuela, por eso nunca intente hacerlo. También que ya pasaría y es algo que siempre pienso, pero después fui abusada por mi hermano, aunque ya era más grande, era adolescente entendía lo que él estaba haciendo, pero tampoco hable, de hecho, está es la primera vez que hablo de este suceso y procedo a llorar”.

### **Viñeta 2: El reproche detrás de un beso**

La paciente A. de 22 años llega buscando el espacio de escucha refiriendo sobre pensar demasiado las cosas, se siente ansiosa, cansada, y no sabe cómo manejar esto, quiere ayuda para manejar mejor estas situaciones, esto como motivo de consulta latente. Ella es estudiante y vive con su mamá y hermanas. Hasta la fecha se han trabajado 10 sesiones.

En su historia ella comenta que se siente mal por varias cosas en su vida, entre ello no poder tener una amistad por desconfiar de las personas y porque siente vergüenza de que pueden pensar de ella, se siente dividida entre querer y no poder decidir, se siente insegura, y menciona que hizo algo terrible en un viaje de lo que sabe que hablaron todos y que pensar eso la hace sentirse terrible, la invito a que hable un poco de esa situación, pero ella dice que prefiere ni acordarse y que solo sabe que estuvo mal y no quiere hablar de eso, le digo que está bien pero entonces pregunto si podemos hablar sobre esto de que es lo que "todos" hablan de ella y quiénes son estos "todos", me dice todo el mundo se enteró de lo que hice, replico ¿todo el mundo? "sí, todo el mundo" responde; a lo que indico, bueno, siendo parte del mundo yo también pues no estoy enterada aún de eso que mencionas es tan terrible, luego reformula y me dice "*bueno, todos a los que conozco*"; a bueno eso es diferente le digo.

En la continuación de las sesiones, evita hablar del tema que le causa malestar, aunque siempre habla de sentirse mal, culpable, que a veces sus pensamientos son tan

intensos que siente que se le salen en voz alta y suele soltar palabras así sin pensar dirigidas a nadie, pregunto sobre estos pensamientos y me dice que son una vergüenza que ella tiene que pasar, pregunto por esta vergüenza y me dice que es especialmente por lo que piensen los demás de ella, reitera nuevamente esta frase, pregunto quiénes son estos demás particularmente y responde que ahora que lo piensa no son todos sino solo las mujeres, que eso le incomoda más, saber que piensan de ella las mujeres; hablamos un poco de qué pasa con las mujeres, comenta no saber, tratando de buscar el hilo que conduzca la intervención pregunto por su mamá, dice que si tiene problemas con ella porque la presiona, le dice que hacer todo el tiempo y no la deja sentirse libre, y no libre para hacer “cosas malas” sino libre solo para decidir qué hacer sin ser cuestionada, A. dice “siento inseguridad de mí misma y siento que hay algo que quiero decirle pero no puedo y se me queda atorado porque no sé qué es, sé que hay algo más en mí que no logro ver” se cierra la sesión.

En la siguiente, empieza a hablar de su posible viaje en vacaciones a EE UU donde suele trabajar ese periodo, y decide hablar un poco de aquella situación terrible que le hace sentir culpa, menciona que siente vergüenza de lo que pasó, pregunto vergüenza con quien, me dice que, con ella misma, ¿qué sucedió que la hace sentir así? “me besé con un chico que tenía novia y yo también tenía novio acá en Ecuador, todos los chicos y chicas de ahí vieron lo que pasó y yo creo que pensaron cosas malas de mí, aunque igual el chico me dijo que él no tenía novia, aunque yo en el fondo sabía que sí, que él me mentía, pero no sé qué me pasó”. Me indago sobre porque la avergüenza tanto el beso y que es lo que realmente evoca este suceso para ella.

En uno de los siguientes encuentros mientras habla de la vergüenza que siente frente a sus errores y lo que piensen de ella los otros, hago la mención “*ah sí, lo que piense la mujer o la madre*”, responde “*no con mi mamá últimamente he tratado de que todo esté bien y no tengo problemas con ella*” luego de un corto silencio revela “*bueno si una vez mi mamá me dijo un comentario, es algo que no sé porque me dijo eso*” Mientras llora, A. narra un abuso sexual que sufrió a los 11 años por parte de un amigo de sus padres, este hombre era recibido en la casa y se había ganado la confianza de todos, “*él me daba regalos y yo aceptaba igual porque si me gustaba que me regalen cosas, eso pasó durante un año, luego él se fue y dejó de llegar a la casa, en verdad sentí alivio, pero un día de la nada veo que había llegado y estaba conversando*

*con mi papá, entonces no pude contenerme y sentí mucha rabia y empecé a gritar y llorar, nadie entendía lo que pasaba, entonces por primera vez le conté a mi madre, pusieron la denuncia, pero entonces la gente hacía comentarios de que yo nunca dije antes nada y que si yo estaba mintiendo, que si estaba segura de eso, pero mi mamá me dijo “NO SERÁ QUE TU LO PERMITISTE PORQUE TE DABA REGALOS”;* esta representación es lo que de cierto modo marca la repetición en sus pensamientos, y en ese yo “aparentemente cedo porque me gustan los regalos” hay un encuentro traumático que se experimenta como goce, en una “aparente” posición activa que luego resulta en los posteriores reproches tras el eco de la frase de la madre.

### **Viñeta 3: Sufrir por amor.**

La señora E es derivada por la institución educativa porque sus hijos no estaban entregando las asignaciones, ni conectándose a clases. La queja principal de la paciente, en un comienzo, era sobre su niño mayor de 8 años. Esta queja luego se extiende a varios aspectos de su vida, poniendo en duda su maternidad y sus relaciones interpersonales.

#### *Repetición e infancia:*

La señora E se encuentra inmersa en relaciones de violencia desde la infancia, la relación del padrastro y el padre con la madre han instaurado una repetición de goce en la violencia, donde el amor y el matrimonio es un compromiso, donde sé que aguanta y sufre.

La paciente indica: “mi padre abusaba, golpeaba y violaba a mi mamá; mi hermana y yo le avisábamos cuando él estaba cerca. Mi papá abusaba de mi hermana. Luego mi mamá se separó de mi papá y se casó con otro hombre, mi padrastro desde que tengo seis años, me tocaba y me mostraba su miembro. Ya a los 13 años, mi hermana y yo nos dimos cuenta de todo lo que ocurría, le dijimos a mi mamá y ella no nos creyó. Yo me caso con mi esposo, para salir de esa casa. En la actualidad, sigo en contacto con mi mamá y mi padrastro, mi papá falleció hace cinco años”

Se le pregunta por su padrastro (mencionado en la primera sesión), comenta que tenían discusiones: “él empezó a tocarme y que le digo, hasta trato de matarme. Todo esto hizo que me hiciera un compromiso para irme con mi actual esposo” Los

abusos empezaron a los seis años, la tocaba y le mostraba su miembro, ya a los 13 años ella se dio cuenta de lo que pasaba también le pasaba a su hermana. “Le dijimos a nuestra madre y ella fingió que no sabía nada cuando yo sé que sabía. No nos creyó, nos pidió pruebas ““Me hubiese gustado que ella me creyera, no tuve una buena infancia, no tuve lo que quería, y era que ella estuviese presente, que yo y mi hermana fuésemos lo más importante, que sus hijos vayan primero, y que confiará en nosotras. Ella trabajaba todo el tiempo para que no nos faltará nada, una es agradecida pero no me creyó”

Ella menciona que su madre sí estuvo en una relación violenta con su padre, él la golpeaba y la violaba y ella y su hermana le avisaban a la madre para que se esconda. “Él solo venía a la casa para abusar de ella. Y que incluso su papá abusó de su hermana”

Hombre que la maltrata:

Menciona un poco sobre la dinámica con su esposo, dice “que tienen buena relación, pero hay peleas porque este tiene un carácter fuerte”. Dentro de la primera sesión, existen contradicciones en su discurso, menciona que el esposo no es agresivo y que no la golpea, pero en otro momento dice: sobre los niños, trato de decirle a mi esposo que no todo son con golpes.

La paciente expresa:

“De que se puede se puede, yo podría hacer el curso en la noche, mientras él se queda con los niños, pero él es muy celoso, dice que me puedo encontrar otro hombre. En la segunda sesión expresa: el siempre que viene, está molesto, me grita y pelea conmigo. En otra dice: “él me dice que está en la mierda conmigo, que yo lo estanco (todo a raíz de que no le aprobaron el crédito del banco al esposo)”

Maternidad:

“Yo quedé embarazada de mi niño mayor y a partir de ahí no pude estudiar” este es el hijo con el que más tiene problemas. Luego de las intervenciones, la paciente puede nombrar parte de lo que genera el malestar, es que no puedo hacer algo más allá con mis hijos, ellos deben de ser mi prioridad. De esta manera, la señora E ha estado enfrentada a relaciones agresivas donde el amor es presentado como exceso, posesión

y violencia. Esto se verá reflejado en el estrago, cosa que se puede observar claramente en la señora E, desde cómo camina, como habla e incluso en su comportamiento extremadamente sumiso en la primera sesión, en donde era incapaz de mirar a los ojos a la entrevistadora.

## **CAPÍTULO IV**

### **Metodología**

En esta sección se describen los aspectos metodológicos de la investigación, tales como: enfoque, paradigma, método, técnicas, instrumentos y muestra.

#### **Enfoque**

La presente investigación se desarrolló a partir del enfoque cualitativo, el cual se entiende como el "procedimiento metodológico que utiliza palabras, textos, discursos dibujos, gráficos e imágenes [...] la investigación cualitativa estudia diferentes objetos para comprender la vida social del sujeto a través de los significados desarrollados por éste" (Hernández Mendoza & Samperio Monroy, 2018, p.278).

Este enfoque permite leer la subjetividad de la población escogida; es decir, no en base a la estadística, sino en la experiencia singular de las víctimas, por ello se seleccionó este enfoque óptimo de la investigación. A partir de ello es posible trabajar con a casos clínicos, puntualmente de mujeres víctimas de agresión sexual que han silenciado dicho hecho; estos serán formalizados en viñetas clínicas.

#### **Paradigma/Modelo**

La investigación se insertó en el paradigma interpretativo, un enfoque metodológico cualitativo que nos permitió profundizar en la comprensión atribuidas a diversas cuestiones de la vida cotidiana. Este modelo, al ser cualitativo, se caracteriza por datos sociales o subjetivos, los cuales no se cuantifican de manera numérica, sino que se explora en su contexto y complejidad.

Este paradigma interpretativo rescata la subjetividad del investigador, destacando la relevancia de los universos simbólicos y los procesos de significación de los sujetos estudiados. En palabras de Dzul (2013)

Este enfoque brinda la oportunidad de comprender desde una perspectiva subjetiva lo más íntimo de las experiencias humanas. Mediante la aplicación de este paradigma, se logró obtener una lectura más profunda y significativa del comportamiento de las mujeres víctimas de agresión sexual y el silencio que rodea estas experiencias. (p.5)

## **Método**

El método que se utilizó en esta investigación fue el método descriptivo que según Vásquez (2005): “sirve para analizar cómo es y cómo se manifiesta un fenómeno y sus componentes. Permiten detallar el fenómeno estudiado básicamente a través de la medición de uno o más de sus atributos” (p.1). Es por esto que se recalcó su uso en la investigación, ya que permitió la obtención de una imagen clara y detallada del fenómeno del silencio en mujeres víctimas de agresión sexual y su repercusión en la relación con el Otro social. Esto dio lugar a un referente que permita comprender y abordar esta problemática.

## **Técnicas e instrumentos de recolección de datos**

Las técnicas empleadas para la recolección, selección y análisis de información fueron la lectura intratextual e intertextual como método de análisis. Siguiendo lo que dice Pérez (2008): “la lectura constituye a una fase inicial de aproximación a un texto, obra o autor, donde el objetivo primordial es extraer significados exclusivamente del propio texto. Por otro lado, la lectura intertextual representa una etapa posterior, en la cual se busca relacionar y confrontar enunciados de dos o más textos, Provenientes de un mismo autor de diversos autores. (p.239).

La selección de textos y libros que abordan la temática, realizó meticulosamente incorporando obras como: *El golpe y lo femenino*, *Las islas: un aporte a la teoría del trauma* y *El Seminario X: La angustia*. Autores como Ana Ricaurte, Marcelo Barros, Freud y Lacan han contribuido significativamente a la comprensión de la experiencia del silencio en mujeres víctimas de agresión social y su recuperación en diversos aspectos de este otro social.

Además, se empleó el análisis de casos para las viñetas clínicas escogidas. Según la definición dada por Yáñez (2006), “esta técnica implica la presentación de breves historias o de situaciones y puntuaciones hipotéticas, simulando experiencias de la vida real”. (párr. 5)

En cuanto al instrumento utilizado es el análisis de viñetas clínicas, las cuales se han elaborado meticulosamente, a partir de criterios como: el síntoma, el trauma, las intervenciones de la practicante y la transferencia. En las viñetas se trabaja a partir de mujeres que han sido víctimas de agresión sexual y que han enfrentado la dificultad

de expresar verbalmente la agresión sufrida. La aplicación de este instrumento facilitó la comprensión profunda de la dinámica involucrada en la vivencia de estas mujeres.

### **Muestra**

Se ha implementado un muestreo no probabilístico, específicamente de tipo intencionado y teórico. Sampieri (2018) en el libro *Metodología de la investigación* lo define como:

La elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características de la investigación o los propósitos del investigador. Aquí el procedimiento no es mecánico ni se basa en fórmulas de probabilidad, sino que depende del proceso de toma de decisiones de un investigador o de un grupo de investigadores y, desde luego, las muestras seleccionadas obedecen a tres criterios de investigación. (p.155)

En este procedimiento, el investigador elige cuidadosamente a los participantes para cumplir los objetivos y criterios de investigación dados. Este tipo de muestreo discrecional refleja la convicción de que los sujetos seleccionados son más apropiados para abordar los aspectos específicos de la investigación en cuestión.

En este trabajo el número de viñetas clínicas que se trabajó es de tres y los criterios de inclusión para la selección de viñetas fueron:

- A) Que sea mujer y que haya sufrido algún tipo de abuso
- B) Que sea haya sostenido más de una sesión psicológica
- C) Que haya tenido la dificultad o imposibilidad de hablar del suceso de abuso.

Como contrapartida, se establecieron criterios de exclusión que incluyeron:

- A) Que sean pacientes que se identifiquen con el género masculino
- B) Sujetos menores de edad
- C) Contar solo con la entrevista de admisión

## CAPITULO V

### Presentación y análisis de resultados

En este apartado se presenta el análisis de las tres viñetas clínicas de pacientes mujeres que fueron mujeres víctimas de agresión sexual pacientes de las Prácticas Preprofesionales II llevadas a cabo en el CAP-C en el periodo A & B 2023. Estas llevaron por nombre: 1) El silencio trabajado por Donna Arriaga por, 2) El reproche detrás de un beso trabajada por Johanna Zambrano y 3) Sufrir por amor trabajada por Beatriz Díaz.

El análisis que se ha desarrollado en esta viñeta clínica, donde hemos notado cuestiones que estamos mencionado en el presente trabajo, vamos a identificar en cada uno de los casos tres variables: 1) estatuto del silencio, 2) vínculo con el otro y 3) apertura del inconsciente.

#### **Caso 1: El silencio**

##### *Estatuto del silencio*

El silencio como ella mismo lo nombra, ha sido parte de toda su vida. En el primer apartado se cuestiona sobre si el silencio posibilita o imposibilita algo ya que mediante el silencio M logra ubicar algo, su silencio funcionó en su momento como algo que la pudo sostener ya que ella menciona que callo esta agresión. Por lo que, en su familia considera que nadie le iba a creer, ya que estas figuras de ley y engrandecidas dentro del sistema familiar no podían ser cuestionadas. Aun si lo fueran, no le iban a permitir dar cabida a lo sucedido. El silencio tiene distintas vertientes, como se expone en el primer capítulo de este trabajo, pero lo que tiene relevancia es el silencio inédito que se presenta a partir de que estos Otros, que de entrada han representado para ella un silencio que debe ser incuestionable, aunque ella esté sufriendo. Estos dejan una huella en la sujeto. Las voces resuenan en el vacío del silencio. Esto inevitablemente se tornó en su síntoma posterior al suceso.

Si bien es cierto, no llega a un silencio oral, más bien silencia lo que siente y a través de la represión, muestra una cara dura ante los demás para esconder cierta fragilidad que se puede constatar en la posición que ha tenido en estas relaciones abusivas y cuando era niña frente a los abusos por estas figuras masculinas que eran

sus familiares. Dejar pasar, es una manera de silenciar sus deseos de algo mejor y de pronto de ser escuchada en su vulnerabilidad

### Vínculo con el Otro

Frente al agujero de la no-relación sexual se crea una ficción, como lo puede ser el amor. Podemos dilucidar que su vínculo con el Otro es estragos, por lo tanto, se da cuenta del desencuentro con estos Otros que ella considera mejor para mantener o hacer un lazo a partir de callar. Así como ella lo nombra “en su época” no le iban a creer. Así mismo, como se ha presentado en el segundo capítulo, a lo largo del discurso social se presentan estas imposiciones que condicionan el significante mujer. Logra de cierta forma mantener una “relación” con estos Otros, aunque perjudicial, a partir de un silencio que por un tiempo creyó que le funcionaba, pero fue la condena a una repetición. Finalmente, ante los Otros ella es dura, hermética e insensible con sus hijas.

### *Apertura del inconsciente*

Ella llega con la premisa de que “toma malas decisiones amorosas” es decir elecciones de personas que siguen el patrón donde ella es violentada. Ella relata cómo los categoriza, entre otras descripciones que, aunque diferentes, ella concluye que la han violentado en sus diferentes dimensiones. Por lo tanto, ella misma se da cuenta en una sesión que jamás había hablado de estos abusos por parte de sus parejas hasta ese momento de este espacio psicológico. Es aquí, donde llega un efecto importante que reveló la intervención que fue precisamente “aquí puede hablar”, toca la fibra de su síntoma que es quedarse en silencio porque “ya va a pasar”.

A partir de cuándo se la invito a hablar, la paciente logra ubicar algo que no quedo inscrito por ser del orden de lo traumático, se crea un síntoma analítico, es decir que tiene lugar en las sesiones en tanto sostenido por la transferencia, que revela un evento primario que fue el abuso sexual por parte de su abuelo. Como se presentó en el apartado de lo inadmisibile del trauma, lo que ella señala de aquellos eventos nefastos, del encuentro con lo sexual.

Se pesquisa dentro del caso, como M fue víctima de su contexto social desde muy pequeña. Hablar sobre ello la condenaría a un sinnúmero de acusaciones y entre ellas romperle el corazón a su abuela. En 1962 muy poco se hablaba de abusos, porque

a la final las mujeres tenían que cuidar sus espaldas de otras maneras para no ser acusadas de adulterio, ya que serían penadas por la ley. En casos peores, ser asesinadas por este tipo de acusaciones.

## **Caso 2: Reproche detrás de un beso**

### ***Estatuto del silencio***

En un inicio el silencio de la paciente respondía a lo Real del trauma del abuso. Cuando la paciente recuerda y rompe el silencio denunciando, aparece un intento del Otro de silenciarla. La madre dice: “¿No será que tú lo permitiste porque te daba regalos?”. Esta pregunta revictimiza a la paciente, generando malestar y más tarde un síntoma. El acto del beso implica un contacto sexual con el Otro sexo, sumado con la prohibición de dicho acto, más el veredicto del Otro en relación a su comportamiento.

Esto da como resultado la vergüenza, la cual teme e invade en sus pensamientos. Sentenciada por la madre y por los Otros que implantan una ley superyóica, que la cuestiona en relación con el papel que ella tuvo en el abuso. De esta forma la vergüenza actúa poniendo en duda sus acciones, haciendo referencia al silencio impuesto por el Otro. Un Otro que la hace sentir vergüenza y la culpa del abuso recibido.

La represión juega un papel fundamental para el silencio ya que a medida que pasa las sesiones vemos como no se logra integrar esta vergüenza que tuvo producto a lo traumático que paso

A través de esta evitación por establecer lazos con los Otros por la angustia que le causa la vergüenza, también se silencia. Es una exigencia tal de inhibir cualquier deseo o acto hasta el punto de mantenerse en silencio ante las órdenes de la madre. O ante las sentencias dadas por ella, para mantenerla apresada en su síntoma y mantiene en silencio el deseo de poder tomar sus propias decisiones sin ser juzgada. Y es aquí donde el silencio estaba demandando salir tomando protagonismo en su síntoma y afectando a la paciente.

### *Vínculo con el Otro*

Estas demandas superyoicas exigen su silencio, generando angustia en la paciente y como consecuencia la manifestación de la vergüenza. Esta imposibilita su deseo, ya que sus pensamientos alrededor de la vergüenza son un obstáculo para permitirse confiar en otras personas y establecer lazos amistosos. En relación con la madre, el vínculo se quebró a partir de estos reproches, sin duda el dique de la vergüenza muestra un rechazo a las figuras femeninas en la medida que pueden juzgar sus acciones.

La opinión de sus conocidos referente a lo ocurrido estaba marcada por la incredulidad “¿por qué no lo dijo antes?”. Por otra parte, la madre implica a la paciente, haciéndola cómplice, dando entender que permitía el abuso a cambio de regalos, es esta acusación la que marcó su vergüenza. De esta manera, el Otro social tiene un papel activo en su silencio y en las manifestaciones sintomáticas que causan malestar en la paciente.

### *Apertura del inconsciente*

Los síntomas iniciales como la vergüenza, la rumiación de pensamientos, el cansancio y la ansiedad, son las principales pistas en el recorrido del caso. Las dos primeras manifestaciones permiten la entrada a una situación angustiante, la paciente comenta que “hizo algo terrible en un viaje”, de lo cual todos tienen conocimiento.

Se hace un recorte respecto a quienes son todos, para así llegar al tema de que lo que le perturba es lo que puedan pensar las mujeres. Donde se nombra a la madre, que en el caso podemos ubicar que toma un rol muy importante ya que va de la mano con su síntoma. Por medio de las intervenciones empieza a formular cómo se lleva con su madre y es a partir de aquello que puede decir “una vez me dijo algo que no sé por qué lo dijo”.

Es en ese momento en el que se quiebra el silencio sintomático, lo que se esconde detrás de estas manifestaciones. Se intenta reprimir aquel momento de reproche por parte de su madre, antes de contar lo ocurrido, dice que está tratando de no tener problemas con ella, de que todo esté bien. Se observa como esta madre presenta un punto en donde es cuestionada, haciéndola sentir avergonzada por sus acciones, hasta el punto de sentir vergüenza por aquellas situaciones en donde ella no es responsable.

### **Caso 3: Sufrir por amor**

#### ***Estatuto del silencio***

Podemos ver en este caso como al principio está el silencio instaurado en esta agresión que vive con su esposo, pero a medida que pasa las sesiones entendemos que viene de un trauma de su infancia que da cuenta de un abuso a los 6 años un principio esto se mantuvo implícito en el silencio, hasta que se topa con su propia sexualidad. Decide hablarlo junto con su hermana a su madre, quien no le cree y hace que aparezca este silencio que agobia y avergüenza. Ya que la madre hizo caso omiso a lo que ocurría. “Le dijimos a mi mamá y ella no nos creyó. Yo me caso con mi esposo, para salir de esa casa. En la actualidad, sigo en contacto con mi mamá y mi padrastro, mi papá falleció hace cinco años”.

Intenta mantenerse en silencio hasta con su propio cuerpo, a partir de los síntomas físicos y a pesar de que son bastante llamativos. Ella oculta intenta, aunque fallido, esconder las agresiones hacia ella y lo que realmente desea hacer. Se mantiene estática y a la vez su malestar disperso, así como el silencio. Es así que a partir del Otro se muestra esta decadencia que ella intenta tapar. A través de “estar para sus hijos como no lo estuvieron para ella”, aunque ella esencialmente no está para sí misma. Silencia sus aspiraciones y deseos y antepone sobre ella a su esposo y a sus hijos. De todas maneras, esta forma en la que ella misma se ha acallado es tal vez una demanda de auxilio que resuena entre las paredes de su cuarto, de su cansancio.

#### ***Vínculo con el Otro***

Su vínculo con el Otro es débil, ya que ella está sumergida en un estado de cansancio, así como ella lo describe y con deseos frustrados, un deseo apagado. Mortificado por estas relaciones violentas que vivió con su padre, luego con su padrastro. Se le dificulta hacer cosas por ella misma, o cosas que involucren otras personas aparte de sus hijos y su esposo. Se ven afectadas las relaciones con sus hijos, sobre todo con el mayor.

#### ***Apertura del inconsciente***

Llega totalmente desmejorada, con su deseo apagado y con conflictos internos respecto a su maternidad, sobre todo con su hijo mayor. Resulta que a lo largo de las

sesiones se va desglosando la temática sobre su esposo y ciertas contradicciones respecto a su relación. Ella niega que él sea violento, pero luego cuenta sobre ocasiones en las que se muestra agresivo.

Posterior a lo que trae a sesión en primera instancia, pues surge el tema de la violencia que vivía cuando era pequeña, no solo ella, sino que su mamá y su hermana también. Ellas por su padre biológico, y ella abusada por su padrastro. Siempre pendientes y alerta. Pues, aun así aunque hablo su madre evadía el tema y hacía como que no sabía.

Por lo que podemos ver que ella no le da cabida a su deseo, así como su madre tampoco lo hizo, a pesar de la denuncia y la demanda hacia ella sobre lo que pasaba con su padrastro, pues su madre decidió no hacer nada. “No ponerla primero” y así mismo ella se deja de lado, sus sueños y sus deseos, adentrándose en una relación estragante con su esposo y posterior a eso con su hijo.

Esto se puede ver cuando la paciente decide abrirse a su deseo y hablar de esto tormentoso si bien el motivo de consulta radica de una demanda institucional que tenía que ver con el niño.

### *El estrago*

En este caso se puede observar cómo está el estrago presente tanto en la relación con su esposo como con su hijo mayor (8 Años), ya que este es el objeto que pierde el valor fálico. Esta dualidad que se da porque lo acoge y lo culpa del estancamiento que ella presenta y es esta repetición con E en un inicio con la relación materna. No solo el niño, pierde el valor fálico, sino que ella viene a ser este tercero fálico que sacrifica su propio cuerpo y su deseo: lo mortifica.

Existe una dualidad que da por que lo acoge y lo culpa de su estancamiento y era algo que también ocurre con E en un inicio con la relación de su madre y su padrastro cuando ocurre el abuso y esta no le cree, este hombre es un estrago para ella y ella es un estrago para el hijo. No circula el deseo en ella, se siente cansada y melancolizada; esto se puede ver cuando el hijo la debe levantar para ir a clases virtuales.

Sobre esto, es importante recalcar la presencia de un círculo de violencia que no termina. En su casa, cuando tenía seis años, era abusada sexualmente por su padrastro y antes de esto, su madre era abusada por el padre de la paciente. De esta forma, el síntoma de la paciente se encuentra ubicado dentro del puro goce, específicamente dentro del estrago. Se puede verificar que ella pone en sacrificio hasta su propio cuerpo y su deseo muere

## CONCLUSIONES

El silencio desde el psicoanálisis toma lugar en base al vacío y a partir de ello deviene un agujero en el que entra el lenguaje y el *parlêtre* en sí, para inclusive, en aquel vacío comunicar algo: es todo un acto. El silencio puede ser un eco de lo que causa un malestar, incluso el silencio, el malestar mismo: aquello que hace resonancia de que algo no anda. Pero también, puede ser usado como un saber hacer para sostener lazo con el Otro.

- A partir del primer objetivo, se puede resaltar el papel del silencio desde dos vertientes. Desde la disciplina psicoanalítica, el silencio puede manifestarse a partir del encuentro con el trauma, siendo en este caso el resultado del abuso sexual. De esta forma el silencio puede aparecer como un mecanismo de defensa, actuando como un velo ante lo inadmisibile de lo Real. Por otra parte, está el silencio como consecuencia de las instancias sociales en las que se encuentra la víctima. En estos casos, la víctima es recriminada por el Otro poniendo en duda su veredicto y culpando a la mujer de su propio abuso. Generando así, un pacto de silencio en muchas de las víctimas de abuso sexual.
- En correspondencia al segundo objetivo, se resalta que la mujer termina siendo un síntoma de lo social, ya que muchas veces queda revictimizada por el acto en general, y es aquella que le recuerda al Otro lo que no puede gobernar ni controlar. Se identificaron repercusiones en cómo el Otro social es el que señala a partir de varios imaginarios y concepciones simbólicas sobre lo que es y debe ser una mujer. Este Otro atribuye un derecho por sobre la víctima y toman una voz y voto en cuanto tergiversan lo real y más bien enfrentan, a la víctima a un Real de estragos.
- En relación al tercer objetivo, desde la clínica se puede resaltar que, en cada caso, el abuso sexual tiene una significación y orientación distinta, no obstante, el silencio se hace presente. Su manifestación obtiene distintas funciones en los casos y viñetas analizadas, por una parte, se resalta el silencio como una forma de enfrentar el trauma y otra dada por sus implicaciones con el Otro de lo social. Dentro de la clínica se resalta que se rompía el voto de silencio a través de la transferencia. Estas mujeres empezaban a hablar y significar su

experiencia traumática, ya sea venciendo la represión o desafiando las imposiciones del Otro.

- En tanto objetivo general, se puede resaltar que el silencio como manifestación puede tener repercusiones sintomáticas a nivel subjetivo y en su relación con el Otro. En este tipo de casos, el silencio no solo representa un malestar a nivel represivo. Es decir, no solo aparece como una respuesta momentánea ante lo traumático, ya que el Otro de la cultura silencia y calla las voces de las víctimas. Generando que para estas mujeres sea más difícil poder significar su experiencia de abuso. Además de esto, el vínculo con el Otro se degenera, dejando a las víctimas de un lado, generando muchísimo malestar.

## REFERENCIAS

- Barros, M. (2022). *Islas: un aporte a la teoría del trauma*. Grama. Buenos Aires, Argentina.
- Braunstein, R. (1982). *Psicología: Ideología y ciencia*. Editorial Siglo veintiuno.
- Brousse, M. (2002). ¿De qué sufrimos? Virtualia, <https://www.revistavirtualia.com/articulos/715/destacados/de-que-sufrimos>.
- Brousse, M. (2016). Saber hacer femenino con la relación. Las tres R: Astucia, Estrago y Arrebato. Saber hacer femenino con la relación. Las tres R: astucia, estrago y arrebat\* | XV jornadas de la ELP "MUJERES" (jornadaselp.com).
- Bruno, M. (2019). Maltrato y dependencia...reacción terapéutica negativa. Editorial Ricardo Vergara.
- Buendía, Z. (s.f.). Estrago y amor femenino. Estrago y amor femenino | Productos | Cuatro+Uno (eol.org.ar).
- Colina, L. (2018). “El lugar del silencio, la palabra y la voz en el campo psicoanalítico”. <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/35927/1/Lucero-Colina-Stella-Maris.pdf>.
- Fiscalía General del estado. (2021). Análisis de la Violencia de género. <https://www.fiscalia.gob.ec/wp-content/uploads/2020/11/analisis-de-la-violencia-de-genero.pdf>.
- Freud, S. (1905). *Análisis fragmento de una histeria. (Caso Dora)*. Editorial Amorrortu. Argentina.
- Freud, S. (1915-1916). La conferencia de “introducción al psicoanálisis”. Amorrortu editores [https://www.srmcursos.com/archivos/arch\\_57c42b52e08eb.pdf](https://www.srmcursos.com/archivos/arch_57c42b52e08eb.pdf).
- Furman, M. (2019). Pulsiones y estructuras clínicas. Editorial Cuadernos del I C D E B A 23.
- Gancedo, M. (2008). *Poder y posesión en la relación de pareja*. Mitos y prejuicios que esconden violencia de género. Editorial Ricardo Vergara.
- Haddad, M. (2016). *El uno y “no hay relación sexual”*. Acta académica, El uno y “no hay relación sexual” (aacademica.org).

- Herbert, Z. (Francia, enero de 1960). Entrevista a Vladimir Nabokv sobre Lolita. [https://rialta.org/wp-content/uploads/2021/11/19.-Pivot\\_Entrevista.pdf](https://rialta.org/wp-content/uploads/2021/11/19.-Pivot_Entrevista.pdf).
- Kuperwajs, I. (2012). *Silencios*. Virtualia, <https://www.revistavirtualia.com/articulos/281/estudios/silencios>.
- Lacan, J. (1963). El seminario X “La Angustia” Aún. Editorial Paidós. Buenos Aires.
- Lacan, J. (1967). El Seminario XIV “La lógica del fantasma”, Editorial Paidós. Buenos Aires.
- Lacan, J. (1974). *Seminario XX Hacia el sinthome de la inhibición, el síntoma y la angustia*. Editorial Paidós. Buenos Aires.
- Lacan, J. (1987). *Seminario XI: Los cuatros conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Editorial Piados. Buenos Aires.
- Molica, M. (2018). *Algunas precisiones sobre el fantasma*. Congreso internacional de investigación y práctica profesional en psicología XXV jordanas de investigación XIV encuentro de investigadores en psicología del MERCOUR. Facultad de psicología - Universidad de Buenos Aires <https://www.aacademica.org/000-122/486.pdf>.
- Nabokov, V. (1960). Lolita. Editorial Librería Española.
- Posada, P. (1998). En tanto no hay relación sexual... Síntoma. Dialnet, <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5029987.pdf>.
- Reznak, A. (2010). Freud: sobre la sexualidad femenina 1931. <https://nucep.com/wp-content/uploads/2013/01/Sexualidad-femenina-1931-Alexandra-Reznakdoc.pdf>.
- Sampieri, R. (2014). Metodología de la investigación. Editorial Mac Granw Hill Education.
- Tendlarz, S. (2014). De la sexualidad femenina al goce como tal. Nel Guayaquil.
- Tizio, H. (2005). Reinventar el vínculo educativo: aportaciones de la pedagogía social y el psicoanálisis. Editorial Gedisa.
- Vásquez, G. (2005). Metodología de la investigación: Guía para el proyecto de tesis Dialnet <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=918606>.
- Zack, O. (2016). Vigencia de las neurosis. Grama. Buenos Aires, Argentina.



**Presidencia  
de la República  
del Ecuador**



**Plan Nacional  
de Ciencia, Tecnología,  
Innovación y Saberes**



## **DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN**

Nosotras, **Arriaga Mejía, Donna Valery** con C.C: # **0952598712** y **Chico Mackiff, María de los Ángeles** con C.C: # **0931068175** autoras del trabajo de titulación: **El Silencio en mujeres víctimas de agresión sexual: entre lo traumático y el Otro social**, previo a la obtención del título de **Licenciadas en Psicología Clínica** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaramos tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizamos a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, **9 de febrero del 2024**

f. \_\_\_\_\_  
**Arriaga Mejía, Donna Valery**

C.C: **0952598712**

F. \_\_\_\_\_  
**Chico Mackiff María de los Ángeles**

C.C: **0931068175**



## REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

### FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE TITULACIÓN

TEMA Y SUBTEMA:	El Silencio en mujeres víctimas de agresión sexual: entre lo traumático y el Otro social.		
AUTORAS	Arriaga Mejía, Donna Valery; Chico Mackliff María de los Ángeles		
REVISOR/TUTOR	De la Rosa García, José Miguel		
INSTITUCIÓN:	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
FACULTAD:	Psicología, Educación y Comunicación		
CARRERA:	Psicología Clínica		
TÍTULO OBTENIDO:	Licenciadas en Psicología Clínica		
FECHA DE PUBLICACIÓN:	9 de febrero del 2024	No. DE PÁGINAS:	62
ÁREAS TEMÁTICAS:	Psicoanálisis, Psicología Clínica, Método clínico.		
PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS:	Psicoanálisis; Abuso sexual; Silencio; Otro social, Mujeres; Real.		
RESUMEN:	<p>El presente trabajo tuvo como objetivo principal analizar la repercusión del silencio en mujeres víctimas de agresión sexual por medio de la teoría psicoanalítica, para así dar a conocer las dimensiones que puede tener el silencio en su relación con el Otro de lo social. La relevancia de esta investigación radica en que la mayoría de los casos de abusos sexual no son denunciados, dando cuenta de un silencio en sus víctimas, además de que Ecuador posee una alarmante tasa de incidencia de este tipo de violencia. Este trabajo fue realizado desde el enfoque cualitativo, con el uso de viñetas y casos clínicos de mujeres víctimas de agresión sexual que muestran distintas vertientes del silencio entre ellas, la relación con el Otro. Es por medio de esto, que se puede señalar que el silencio puede aparecer como una respuesta a lo Real del trauma del abuso, no obstante, existe una incidencia del Otro de lo social que interviene en el silencio de muchas de las víctimas. Existen acuerdos sociales que perpetúan a las víctimas como causantes de su propio abuso, generando consecuencias a nivel sujetos en la elección del silencio. De esta forma se resalta el silencio no solo como mecanismo de defensa, sino como un reflejo de un mundo social que no cree en las víctimas.</p>		
ADJUNTO PDF:	<input checked="" type="checkbox"/> SI	<input type="checkbox"/> NO	
CONTACTO CON AUTOR/ES:	Teléfono: +593-4-	E-mail: <a href="mailto:Donna.Arriaga@cu.ucsg.edu.ec">Donna.Arriaga@cu.ucsg.edu.ec</a> <a href="mailto:María.chico02@cu.ucsg.edu.ec">María.chico02@cu.ucsg.edu.ec</a>	
CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN (COORDINADOR DEL PROCESO UTE):	Nombre: Torres Tatiana, Mgs. Teléfono: +593-4-2209210 ext. 1413 - 1419 E-mail: <a href="mailto:tatiana.torres@cu.ucsg.edu.ec">tatiana.torres@cu.ucsg.edu.ec</a>		
<b>SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA</b>			
Nº. DE REGISTRO (en base a datos):			
Nº. DE CLASIFICACIÓN:			
DIRECCIÓN URL (tesis en la web):			